El Rey del Hielo

by Iodesu

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Kei T., Tadashi Y.
Pairings: Kei T./Tadashi Y.
Status: Completed
Published: 2014-12-02 22:11:57
Updated: 2015-03-17 07:36:01
Packaged: 2016-04-27 06:13:40
Rating: T
Chapters: 12
Words: 17,935
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Fue en OtoÃ±o cuando me enamorÃ© del Rey del Hielo. En Invierno empieza mi travesÃ-a para conquistarlo.

1. Invierno

_Â¡Hola a todos! Al fin mi alma es libre de la Universidad (?)AsÃ- que creo que puedo estar mucho mÃ¡s seguido por aquÃ- uvu. Y para empezar traigo este nuevo TsukkiYama (?) _

Sin mÃ¡s por el momento, disfrÃºtenlo. Espero sea de su agrado. Y tambiÃ©n espero sus reviews, pls :D

_Si Haikyuu fuera de mi propiedad, todo esto sucederÃ-a de verdad. Nada me pertenece, todo es de Haruichi Furudate.
_

Invierno

Nieve, neblina, narices y cuerpos frÃ-os, ah, al fin habÃ-a llegado el invierno.

Un invierno muy frÃ-o, el mÃ¡s frio que habÃ-a sucedido en el transcurso de la joven vida de Yamaguchi Tadashi. Pero el que fuera asi de frio no negaba el hecho de que esa temporada era perfectaâ€¦los paisajes de la ciudad se volvÃ-an tan lindos con el manto nÃ-veo que los cubrÃ-a y el viento siempre frio acariciaba las pecas de sus mejillas, simplemente le encantaba.

Ese dÃ-a era el Ãºltimo dÃ-a de clases, las vacaciones habÃ-an llegado, lo que era siempre un sinÃ³nimo de quedarse en casa durmiendo todo el dÃ-a, o lo que era aÃºn mejor, ir a casa de Tsukishima y quedarse todo el dÃ-a viendo TV y a veces leyendo con su mejor amigo alguno de esos libros sobre dinosaurios que tanto le gustaban a "Tsukki".

Su mejor y tambiÃ©n su Ãºnico amigoâ€¦era algo que siempre pensaba.

_Â«Aunque puede que eso estÃ© cambiandoâ€¦Â» _PensÃ³_. _Y es que Yamaguchi llevaba varios dÃ-as guardÃ¡ndose un pequeÃ±o secretoâ€¦

Tsukishima le gustaba.

O al menos eso pensaba, jamÃ¡s habÃ-a sentido eso y no sabÃ-a si debÃ-a nombrar "enamoramiento" a "eso" que tanto lo aquejaba y confundÃ-a.

Lo que si era cierto era que desde hace un poco tiempo Yamaguchi habÃ-a empezado a ver a Tsukishima de una forma menos "amistosa".

En las prÃ¡cticas del equipo por ejemplo, habÃ-a momentos en los que su atenciÃ³n se desviaba de todos y se la pasaba mirando a Tsukki por un largo ratoâ€¦y a veces, aunque no le gustara mucho admitirlo, bajaba un poco la mirada para contemplar las piernas desnudas de su amigo, pese a que siempre regresaba la mirada totalmente avergonzado despuÃ©s de varios segundos de espionaje.

A veces, durante las noches, le gustaba amontonar unas cuantas almohadas y abrazarlas fuerte mientras imaginaba que era Tsukishima a quien abrazaba. Algunas otras noches iba mÃ¡s allÃ¡. Cerraba los ojos y besaba alguna de esas almohadas pensando que era su enamorado quien lo besaba. Unas pocas, escasas, casi nulas noches, cruzaba el lÃ-mite y hacÃ-a algo que Ã©l jamÃ¡s habÃ-a hecho, antes de dormir le llegaba una oleada de recuerdos del dÃ-a y siempre recordaba a Tsukki sudando, o a Tsukki saliendo de las duchas, o Tsukki cambiÃ¡ndose de ropa. Y entonces sentÃ-a los pantalones mÃ¡s ajustados y la temperatura del cuerpo le subÃ-a a niveles insÃ³litos. Solo entonces procedÃ-a a hacer lo obvio, o sea, tocarse por un buen rato pensando en Tsukishima.

Asi era Yamaguchi, y asi era su enamoramiento. Bobo, tierno, muy tÃ-mido y en pocas ocasiones, algo lascivo.

Ya estaba llegando a la escuela, iba caminando solo por la acera ya que Tsukishima habÃ-a enviado un mensaje muy temprano avisando que probablemente no iba a poder asistir a clases por una fiebre algo grave. Desde luego al momento de recibir tal mensaje Yamaguchi sintiÃ³ dos cosas. La primera fue una enorme felicidad por el mensaje en si, y la segunda fue un desÃ¡nimo porque tal vez durante todo ese dÃ-a no podrÃ-a admirar la belleza que Ã©l solo veÃ-a en Tsukishima. De todas maneras, aunque el dÃ-a fuera aburrido sin Ã©l, al menos ya tenÃ-a la excusa perfecta para ir durante la tarde a casa del rubio. Y eso lo hacÃ-a sentir mÃ¡s ansioso que nada.

Al ser el Ãºltimo dÃ-a, el aprendizaje en clases era casi nulo, casi todo eran despedidas, buenos deseos y tareas para vacaciones de parte de los profesores. Incluso la prÃ¡ctica del equipo se cancelÃ³.

Cuando las clases terminaron, Yamaguchi saliÃ³ tranquilamente de la escuela, decidiÃ³ que serÃ-a una genial idea llevarle a su enamorado varias medicinas, y algunas bolsas de esos dulces de fresa que tanto le encantaban al susodicho.

_Â«Â¡De seguro le encantarÃ¡n!Â» _PensÃ³ emocionado mientras iba caminando y tarareando rumbo a la casa de Tsukki.

Ya faltaba poco para verlo, para ver sus lindÃ-simos ojos dorados, sus gafas gruesas, su cuerpo delgado, y tambiÃ©n quedaba poco para escuchar esa preciosa voz que lo derretÃ-a por dentro. Al pensarlo, automÃ¡ticamente aumentÃ³ la velocidad de sus pasos.

Y al cabo de unos minutos, ya se encontraba frente a la casa de Tsukishima.

ApretÃ³ el puÃ±o con el cual sostenÃ-a la bolsa de dulces y medicinas, y se acercÃ³ a tocar.

Cual fue su sorpresa al darse cuenta que el portÃ³n estaba sin candado, dudÃ³ unos segundos pero al final terminÃ³ abriendo suavemente, entrando en la casa.

Su siguiente obstÃ¡culo fue la puerta principal la cual sospechosamente tambiÃ©n estaba sin seguros ni nada por el estilo.

_Â«Los viernes no hay nadie en casa, es muy raro que todo estÃ© abiertoÂ» _Dijo para sus adentros mientras pensaba en que tal vez se estaba comportando como un ladrÃ³n en esos momentos.

AbriÃ³ y entrÃ³ en la casa al fin, tal como lo esperaba no habÃ-a nadie en casa. Todo estaba muy tranquilo y muy callado.

Pero ese silencio se turbÃ³ cuando escuchÃ³ un violento ataque de tos que venÃ-a de la planta alta de la casa. Si, habÃ-a encontrado a su prÃ-ncipe.

Lento pero muy emocionado, comenzÃ³ a subir las escaleras y siguiÃ³ por el pasillo hasta llegar a la habitaciÃ³n de Tsukishima. TocÃ³ una, dos, tres veces y el rubio no atendÃ-a, solo se escuchaban sus violentos ataques de tos. Luego de contar 4 ataques, abriÃ³ la puerta sin permiso y entrÃ³.

La escena que encontrÃ³ era una mezcla de muchas emociones.

La habitaciÃ³n estaba tan ordenada como siempre, pero estaba mÃ¡s caliente, mucho mÃ¡s cÃ¡lida que de costumbre. Solo el suelo estaba repleto de paÃ±uelos desechados.

Lo que mÃ¡s captÃ³ su atenciÃ³n fue el bulto que ocupaba la cama de Tsukki, un enorme bulto cubierto de cobijas y edredones esponjosos.

Si tan solo aquel bulto no hubiera tosido violentamente, jamÃ¡s se habrÃ-a dado cuenta de que al fondo de todo ese enredo de cobijas se encontraba Tsukishima.

Se acercÃ³ a la cama y dejo la bolsa que llevaba en el suelo, el aspecto de Tsukki no podÃ-a ser masâ€¦Â¿encantador?

El rubio estaba algo pÃ¡lido, sus mejillas estaban todas rojas y su nariz igual, estaba dormido, pero su rostro reflejaba una rarÃ-sima tranquilidad. Se veÃ-a mÃ¡s atractivo que nunca.

El impulso de tomarle una foto fue incontrolable.

Â«No creo que tenga nada de malo, no se la mostrarÃ© a nadie de todos modosÂ» SonriÃ³ mientras sacaba el telÃ©fono y tomaba la fotografÃ-a a la velocidad de la luz.

Pero hubo un fallo en el plan.

El sonido de la cÃ¡mara fue mÃ¡s alto del que esperaba. Asustado, intentÃ³ alejarse pero en ese momento sintiÃ³ una mano que le sujetÃ³ la muÃ±eca.

_Â«No me mates, no me mates, no me matesÂ» _Fue lo Ãºnico que pudo pensar en ese instante.

2. Resfriado

_**Â¡**__Hola de nuevo__**!**__ AquÃ- el nuevo capÃ-tulo c: decidÃ- escribirlo hoy porque las ideas me fluyen de madrugada y porque obviamente es muy casual escribir a las 2:02 am (?). _

AdemÃ¡s, si no lo subo cuando lo termino, se me olvida. Y no miento :((

_En fin, disfrÃºtenlo c: _

_Haikyuu! No es de mi propiedad, es de Haruichi Furudate.
_

Resfriado

La vida pasÃ³ frente a sus ojos y se lamentÃ³ terriblemente por no haberla vivido apropiadamente.

La cÃ¡lida y pÃ¡lida mano que saliÃ³ de en medio del pandemÃ³nium de cobijas le tomÃ³ por la muÃ±eca y su agarre fue lo suficientemente fuerte como para que el celular que sostenÃ-a Yamaguchi en la mano fuera a parar al suelo.

Acto seguido, pudo escuchar una especie de gruÃ±ido que a sus oÃ-dos parecÃ-a ser el llamado de guerra del lobo mÃ¡s salvaje y furioso del mundo.

Definitivamente, su vida iba a acabar ese dÃ-a. Pero al menos las manos de su Rey lo iban a matar, asi que las cosas no podÃ-an ser tan malas. Â¿Verdad?

CerrÃ³ los ojos con fuerza esperando su sentencia y justamente despuÃ©s, sintiÃ³ como la fuerza de la mano lo jalaba y tumbaba con fuerza sobre la cama.

_Â«Â¡Â¿E-Eh?!Â» _La confusiÃ³n de ese momento fue completamente abrumadora, no sabÃ-a lo que sucedÃ-a hasta que al cabo de unos segundos, puso orden a las imÃ¡genes que habÃ-a experimentado.

Tsukishima habÃ-a usado su mano para tumbar a Yamaguchi sobre la cama, justo a su lado, justo a un lado del infierno de mantas. Cuando

Yamaguchi recobrÃ³ el sentido, se dio cuenta de que Tsukki seguÃ-a profundamente dormido, o anestesiado, o en coma, o lo que fuera.

Lo siguiente que sucediÃ³ fue algo que ni siquiera Yamaguchi en sus mÃ¡s vergonzosas fantasÃ-as habrÃ-a imaginado.

Tsukishima liberÃ³ su cuerpo de todas las mantas que lo aprisionaban y despuÃ©s, con todo su cuerpo atrapÃ³ a Yamaguchi como si de un pobre gatito se tratara.

Lo inmovilizÃ³ completamente y lo pego con fuerza a su cuerpo.

Por supuesto, Yamaguchi sabÃ-a que si morÃ-a en ese momento, morirÃ-a mÃ¡s feliz que cualquier persona en el mundo.

â€”No sÃ© como es que esto pasÃ³â€¦pero es como un sueÃ±o. â€”Dijo en el tono mÃ¡s bajo que su voz le permitiÃ³ y casi al mismo tiempo se sonrojaba como nunca en la vida.

Tsukishima, quien estaba prÃ¡cticamente encima de Ã©l, solo soltaba sonidos que eran muy similares a gruÃ±idos, quejidos y gemidos de sufrimiento. Esa fiebre definitivamente debÃ-a ser una nueva mutaciÃ³n mortal.

_Â«Supongo que entonces debo disfrutar un poco, Â¿no es asi?Â» _PensÃ³ Yamaguchi y entonces comenzÃ³ a abrir su cuerpo para dejar que su predador lo cubriera por completo, relajÃ³ todo su ser y se aferrÃ³ a Tsukishima lentamente.

Yamaguchi jamÃ¡s habÃ-a experimentado un abrazo mÃ¡s cÃ¡lido y mÃ¡s cÃ³modo. Era como si fueran uno solo, todas las partes de su cuerpo encajaban a la perfecciÃ³n, las largas extremidades de Tsukishima provocaban que otras partes como los hombros y el pecho del mencionado fueran lo suficientemente amplias para que Yamaguchi se pudiera refugiar con facilidad en ellas. Y eso se sentÃ-a genial.

Sin hacer ningÃºn reniego y disfrutando al tope de dicho contacto, pasaron alrededor de 15 minutos de esa manera. Fue entonces cuando Yamaguchi empezÃ³ a sentir que Tsukki despertarÃ-a en cualquier instante.

_Â«Definitivamente no me puedo arriesgar, si Ã©l despierta y nos encuentra asiâ€¦no quiero ni pensar en que pasarÃ¡Â» _PensÃ³. _Â«Pero es que es tan cÃ¡lido y cÃ³modo estar asiÂ»_ Puso cara de niÃ±o mimado al pensar en eso y despuÃ©s, lamentablemente para Ã©l, se dispuso a romper el abrazo.

Muy suave y muy cuidadosamente se fue zafando del agarre involuntario que Tsukishima estaba ejerciendo sobre Ã©l. Pasaron 5 minutos para que estuviera al fin libre de los brazos de Tsukki.

Se puso de pie, se acomodÃ³ un poco la ropa y tambiÃ©n volviÃ³ a arropar a Tsukishima con todas sus cobijas.

Â«Puedo ir y hacerle un tÃ© mientras despiertaÂ» Y con una amplia sonrisa en el rostro, dejÃ³ la habitaciÃ³n y bajo hacia la cocina. PreparÃ³ una simple taza de tÃ© de manzanilla y regresÃ³.

Tsukki ya estaba despertando y se empezaba a enderezar en la cama

para sentarse, se restregaba los ojos y se ponÃ-a las gafas. Yamaguchi entrÃ³ y Tsukishima lo mirÃ³ un poco extraÃ±ado, aunque esa mirada desapareciÃ³ en cuestiÃ³n de segundos.

â€”Supongo que mi madre dejÃ³ todo abierto, vaya descuido. â€”dijo Tsukishima con su habitual tono frÃ-o y calmado; despuÃ©s tosiÃ³ muy fuerte y pareciÃ³ temblar de frÃ-o en su sitio.

Yamaguchi se apresurÃ³ a poner la taza de tÃ© en la mesa de noche que el mÃ¡s alto tenÃ-a ubicada a un lado de la cama.

â€”Te hice esto, Tsukki, espero te mejores pronto. â€”Y despuÃ©s le dedicÃ³ la sonrisa mÃ¡s sincera que habÃ-a hecho en su vida.

Tsukishima solo asintiÃ³ y le dio un sorbo al tÃ©, luego dio otro y por Ãºltimo se relamiÃ³ los labios. Al verlo hacer eso, el corazÃ³n de Yamaguchi dio un pequeÃ±o saltito de emociÃ³n.

DespuÃ©s de eso, la tarde transcurriÃ³ de la manera mÃ¡s tranquila, estuvieron sentados en la cama mientras Tsukki se comÃ-a uno a uno los dulces que Yamaguchi habÃ-a llevado solo para Ã©l, mientras lo hacÃ-an solo veÃ-an la TV, Tsukishima estuvo como siempre, muy callado.

Pero Yamaguchi ya habÃ-a hallado una comodidad en esos silencios prolongados y tambiÃ©n sabÃ-a perfectamente como es que Tsukishima se comunicaba por medio de ese silencio. Y sabÃ-a que detrÃ¡s de tan sepultural silencio, le estaba dando las gracias.

Ya eran las 9:00 pm lo que era sinÃ³nimo de regresar a casa. Yamaguchi recogiÃ³ todas sus cosas y se encaminÃ³ a la entrada del cuarto.

â€”Me voy por ahora, Â¡te visitarÃ© maÃ±ana, Tsukki! â€”SaliÃ³ de la habitaciÃ³n y alcanzÃ³ a escuchar un suave, muy muy suave y bajo "Si, hasta maÃ±ana" de parte del rubio. Eso lo hizo sonreÃ-r.

RecorriÃ³ las calles frÃ-as y solitarias calles de la ciudad, todo estaba muy tranquilo, silencioso, y asi le encantaba la ciudad.

Le encantaba asiâ€¦porque ocultaba su dolor.

Si, un dolor que siempre callaba, el que siempre se aguantaba cuando llegaba a casa, un dolor que soportaba durante todo el dÃ-a hasta llegar a su cuarto, hasta que se tiraba en la cama y lloraba, lloraba por largo rato, un dolor que jamÃ¡s mostraba frente a nadie, y que nadie sabÃ-a que tenÃ-a, porque era un dolor suyo, solo suyo y de nadie mÃ¡s. Era su posesiÃ³n mÃ¡s amarga.

LlegÃ³ a casa, a su habitaciÃ³n y por Ãºltimo a su cama.

Entonces puso su cara contra la almohada y sintiÃ³ sus ojos estallar en lÃ¡grimas.

Por supuesto, no habÃ-a que nombrar al culpable.

â€”T-Tsukki tonto, tonto, tontoâ€” balbuceaba mientras lloraba contra la almohada y golpeaba la cama.

_Y eso fue todo por hoy, si en algÃºn momento del final pensaron: "Â¿QuÃ© demonios acaba de pasar con ese cambio tan repentino?" Entonces logrÃ© mi propÃ³sito. _

Espero todos sus comentarios/reviews/eso. De verdad, de verdad me alientan mucho a seguir y me hacen sentir que lo le estoy escribiendo a una pared. (?)

_**Â¡**__Hasta otra__**!**_

3. Trinidad

Â¡Hola! AquÃ- el nuevo capÃ-tulo, aunque me retrasÃ© mucho porque tuve que meditar sobre el rumbo que querÃ-a tomar y bueno, aquÃ- esta el resultado, espero de verdad que les guste. :DD

De nuevo, Haikyuu! No es de mi propiedad, todos los crÃ©ditos son de Haruichi Furudate, creador del manga y personajes.

Trinidad

La habitaciÃ³n estaba llena de sus sollozos. Pero al menos la almohada que tenÃ-a en la cara ayudaba a callarlos.

Yamaguchi Tadashi se encontraba tumbado boca abajo en su cama, restregando su rostro con la almohada mientras rÃ-os de lÃ¡grimas yacÃ-an de estos.

_Â«Â¿Por quÃ© tiene que doler tanto?Â» _Un dolor punzante y en seguida un vacÃ-o de emociones le golpeo el corazÃ³n con tanta fuerza que derramÃ³ mÃ¡s lÃ¡grimas.

_Â«He estado tanto tiempo a su lado y pareciera que jamÃ¡s nota lo que hago por Ã©lÂ» _De nuevo esa punzada.

La situaciÃ³n era triste, era frustrante y desalentadora.

Ã‰l siempre habÃ-a sido la persona que estaba apoyando a Tsukishima. Ã‰l siempre lo alentaba. Ã‰l siempre le daba Ã¡nimos incluso cuando Tsukki no los necesitaba. Ã‰l siempre era fiel, jamÃ¡s lo dejaba. No importaba cuantos "CÃ¡llate, Yamaguchi" le dirigiera el mÃ¡s alto. Ã‰l siempre continuaba a su lado. Y eso nunca iba a cambiar.

Pero era eso lo que dolÃ-a.

Â¿Era acaso que no tenÃ-a respeto por si mismo? Â¿Acaso era masoquista?

Empezaba a pensar que tal vez ambas opciones eran una respuesta a su dolor. Pero habÃ-a una opciÃ³n mÃ¡s.

Tal vez, solo tal vez, era el amor lo que lo hacÃ-a seguir.

RodÃ³ por su cama y continÃºo sollozando, ya un poco mÃ¡s calmado, pero no menos triste.

_Â«Al menos pudiste decir un simple "__**Gracias**__" por la taza de tÃ©Â» _RecordÃ³ entonces como Tsukishima solo habÃ-a asentido ante el gesto que Yamaguchi habÃ-a hecho de todo corazÃ³n para Ã©l.

_Â«SÃ© que tal vez cuando guardas silencio es como si me agradecierasâ€¦pero cuanto darÃ-a por escucharte decir 'Gracias, Yamaguchi'Â» _Las lÃ¡grimas empezaban a secarse y lentamente con ello, su tristeza.

Entonces fue cuando el dolor quedÃ³ postergado y la alegrÃ-a empezÃ³ a iluminar su rostro.

_Â«Por primera vez pude tener a Tsukki tan cercaÂ» _Por estar tan centrado en llorar casi habÃ-a olvidado ese momento del dÃ-a. _Â«Era tan suave y tan cÃ¡lidoÂ»_ Y entonces abrazÃ³ su almohada. Pero no se sentÃ-a igual. Esa almohada no estaba ni lejos de emular la sensaciÃ³n que habÃ-a experimentado al abrazar a Tsukki.

_Â«Fue muy cÃ³modo. Y calientitoÂ» _AbrazÃ³ con emociÃ³n su almohada y la apretÃ³ muy fuerte entre los brazos. _Â«Quiero mÃ¡s dÃ-as asiâ€¦quiero tocar a Tsukki de esa manera de nuevoÂ» _SuspirÃ³ y sonriÃ³ ampliamente.

El cariÃ±o que sentÃ-a por Tsukishima era una moneda. Una cara era de un blanco puro e inmaculado. La otra era negro, un vasto y sofocante negro.

Asi es como el rubio le hacÃ-a sentir.

Por cada cosa que le lastimara, habÃ-a otra que le hacÃ-a sentir mil mariposas en el estÃ³mago.

Por ejemplo, cada que Tsukishima lo callaba con ese tono gÃ©lido que tenÃ-a, Yamaguchi escuchaba su hermosa y profunda voz. Y cuando prestaba atenciÃ³n a su voz, siempre terminaba sintiendo escalofrÃ-os.

Cada que Tsukishima le daba la espalda, Yamaguchi siempre veÃ-a las lÃ-neas tan delicadas pero a la vez tan marcadas que tenÃ-a su espalda.

Y mientras recordaba todo eso, sonreÃ-a y sonreÃ-a.

_Â«Tal vez sea momentoâ€¦de tomar una decisiÃ³nÂ» _PensÃ³ y se quedÃ³ quieto en su lugar. _Â«Debo decidir si seguir con este cariÃ±o o abandonarlo por completoâ€¦Â» _

Entonces meditÃ³ por varios minutos.

_Â«Si lo dejoâ€¦dejarÃ© de llorar casi todas las noches. Pero si continÃºo, tal vez Ã©l alguna vez me quiera tanto como yoÂ» _Y asi varios dualismos romÃ¡nticos fueron arremolinÃ¡ndose en su cabeza.

Y entonces pasÃ³ de su alegrÃ-a a su decisiÃ³n.

_Â«SeguirÃ©â€¦lo seguirÃ© queriendo e incluso puede que lo conquisteÂ» _Fue su conclusiÃ³n y sonriÃ³ al darse cuenta de ella.

Pero por supuesto, el camino iba a ser muy difÃ-cil.

Planeaba conquistar al mismÃ-simo Rey del Hielo, el SeÃ±or de la Frialdad, al Lord del Sarcasmo. Y eso iba a ser un problema. Un

problema grande.

Â«Pero no importa, me esforzarÃ©. Y lo lograrÃ©, eso lo puedo asegurarÂ» Hasta ese dÃ-a, Tadashi nunca habÃ-a tenido tanta determinaciÃ³n ni tanta decisiÃ³n.

No sabÃ-a como, pero sabÃ-a que lo harÃ-a.

El amor de Tadashi era fuego. El corazÃ³n de Tsukishima probablemente era de puro hielo. Pero, Yamaguchi sabÃ-a que dentro de ese hielo habÃ-a una llama intensa. Una llama que se complementarÃ-a con la misma llama que Tadashi tenÃ-a en el pecho.

Eran las 2:15 am y al fin su decisiÃ³n estaba totalmente tomada.

Y entonces cayÃ³ en cuenta de todas las emociones que habÃ-a experimentado en esa noche. Primero, el dolor mÃ¡s amargo. DespuÃ©s, la alegrÃ-a mÃ¡s calida. Y por Ãºltimo, la decisiÃ³n mÃ¡s firme de su vida.

Fue una trinidad de emociones.

Su misiÃ³n era totalmente clara: Derretir las murallas que su Rey tenÃ-a en el corazÃ³n y conquistar el reino del Rey del Hielo.

Cuando se limpiÃ³ las pocas lÃ¡grimas que cayeron en sus pecosas mejillas, declarÃ³ su misiÃ³n como iniciada.

â€¦

Y eso fue todo c:

Espero les halla gustado. Como siempre, espero sus reviews y sus comentarios lindos o no tan lindos, como sea, todos son muy bien recibidos. De verdad me gustarÃ-a saber que les parece el rumbo que estoy tomando y cosas de ese estilo.

Sin nada mÃ¡s que agregar, los amo (?) y Â¡hasta otra!

4. Primeros Intentos

_Â¡Hola! SÃ© que merezco la muerte por no haber actualizado durante una semana, y me disculpo por eso. Peeeero, aquÃ- esta, mÃ¡s vale tarde que nunca :DD _

Espero que les agrade y sin mÃ¡s, disfruten c:

_Como siempre, ni Haikyuu! Ni sus personajes son mÃ-os, todos los crÃ©ditos, honor y gloria(?) son para Haruichi Furudate.
_

Primeros Intentos

DespuÃ©s de cerrar los ojos al dormir sintiÃ³ que los habÃ-a abierto. Pero lo que vio no fue el techo de su habitaciÃ³n.

Lo que vio fue el cielo coloreado de un azul tan profundo y celestial que pareciera que con solo mirarlo lo iba a engullir en medio de toda

su inmensidad.

Cuando se puso de pie, se dio cuenta de que estaba parado en medio de un inmenso mar de hierba verde.

No se divisaba nada mÃ¡s en la distancia, solo el cielo y el mar verde.

Pero cuando fijÃ³ su vista en un Ã¡ngulo distinto vio un Ã¡rbol al borde de un acantilado del cual nacÃ-a una pequeÃ±a cascada.

Y junto al Ã¡rbol vio la silueta de una persona alta. Al instante supo quien era.

CorriÃ³ hacia el Ã¡rbol, se tropezÃ³ varias veces, pero poco a poco fue llegando al lado de Tsukishima.

â€”Tsukki, Â¡Tsukki! â€” se oyÃ³ gritar varias veces mientras llegaba a su lado.

Tsukishima solo lo mirÃ³ y lo apretÃ³ en un abrazo cÃ¡lido y cariÃ±oso.

Cuando sujetÃ³ su barbilla para darle un dulce y suave beso, Yamaguchi abriÃ³ los ojos de golpe y se sentÃ³ en la cama.

La maÃ±ana habÃ-a llegado al mundo real y con ella, el primer intento por tratar de descongelar el corazÃ³n de su amado.

Yamaguchi realizÃ³ su rutina matutina de todos los dÃ-as con normalidad, solo que algo habÃ-a cambiado ese dÃ-a. En su rostro salpicado de pecas se dibujaba una enorme sonrisa.

Y por supuesto, no habÃ-a que mencionar al culpable.

DespuÃ©s de haber experimentado la revoluciÃ³n de sentimientos que habÃ-a tenido esa misma noche, se habÃ-a quedado dormido, no sin antes haber sentido una enorme emociÃ³n al saber que iniciarÃ-a su plan para conquistar a Tsukishima.

Y mientras dormÃ-a, comprobÃ³ que aquella creencia que dictaba que lo Ãºltimo que pensaras al estar despierto serÃ-a una de las cosas con las que soÃ±arÃ-as inmediatamente era completamente cierta.

Fuera como fuera, ese mismo dÃ-a habÃ-a prometido que se verÃ-a con cierta persona para seguirlo cuidando de su enfermedad.

Cuando estuvo listo y abrigado, tomo su pequeÃ±a mochila y saliÃ³ hacia el invierno que estaba cubriendo aÃºn mÃ¡s a la ciudad en sus frÃ-os brazos.

En los noticieros decÃ-an que una tormenta invernal se acercarÃ-a durante la noche.

Y esa fue la excusa perfecta que necesitaba.

Mientras caminaba fue hacÃ-a un videoclub, se paseÃ³ por los estantes de diversas categorÃ-as de pelÃ-culas y llegÃ³ a la repisa que tenÃ-a una etiqueta que decÃ-a: "Documentales". HabÃ-a encontrado su objetivo.

TomÃ³ al menos 6 documentales que tenÃ-an en su tÃ-tulo "Dinosaurios" y otros 2 que decÃ-an "ArqueologÃ-a". DespuÃ©s fue a visitar el estante de pelÃ-culas de acciÃ³n y tomÃ³ toda la saga de Jurassic Park entre sus brazos.

Y por Ãºltimo, dio una pequeÃ±a visita a la secciÃ³n de "RomÃ¡nticas".

Entonces tomÃ³ la pelÃ-cula mÃ¡s melosa que habÃ-a en la secciÃ³n y se fue a rentarlas todas.

SaliÃ³ del videoclub con una bolsa gigante llena de pelÃ-culas y documentales para ver en la tarde.

DespuÃ©s de eso, pasÃ³ a la dulcerÃ-a a comprar otra bolsa llena de dulces de fresa y por Ãºltimo, a la pastelerÃ-a por un pequeÃ±o pastelillo con una deliciosa fresa en la punta cubierta de mermelada. Si eso no le encantaba, entonces no sabÃ-a que le gustarÃ-a.

Y ya al final, se fue directamente a la casa de los Tsukishima.

No habÃ-a nadie otra vez, pero en esta ocasiÃ³n la puerta estaba cerrada. Toco una, dos y tres veces.

Hasta que una oruga gigante envuelta en un edredÃ³n verde saliÃ³ a atenderlo.

HabÃ-a una abertura en la cabeza de la oruga, dentro de alcanzaba a ver un par de gafas gruesas. Por supuesto, era Tsukishima Kei.

â€”Â¡Hola, Tsukki! â€”dijo con esa energÃ-a y euforÃ-a que solo le mostraba a Ã©l.

Tsukki solo se acercÃ³ a la aldaba y la abriÃ³, dejando que Yamaguchi entrara a la casa.

â€”Buenas. â€”Le oyÃ³ decir con un tono ronco y bajo.

AutomÃ¡ticamente, Yamaguchi subiÃ³ a la habitaciÃ³n de Tsukishima y puso la enorme bolsa que llevaba al lado de la cama, despuÃ©s se sentÃ³ en ella y vio que esa habitaciÃ³n estaba exactamente igual que el dÃ-a anterior lo que solo era sinÃ³nimo de que la enfermedad continuaba ahÃ-.

Segundos mÃ¡s tarde, Kei atravesÃ³ la puerta y, envuelto en su edredÃ³n, la cerrÃ³ tras de sÃ-. Acto seguido se fue a tirar a la cama, no sin antes echarle un vistazo de reojo a la bolsa de Yamaguchi.

â€” Â¿QuÃ© son todas esas cosas? â€”Dijo cuando ya estuvo acostado en la cama, tosiÃ³.

â€”A-Ah, verÃ¡sâ€¦ â€”Yamaguchi sonriÃ³ y se acercÃ³ a tomar la bolsa, llevÃ¡ndola a la cama y sacando una a una las cosas que habÃ-a llevado. â€”CreÃ- que serÃ-a aburrido estar acostado todo el dÃ-a asi que traje cosas para pasar el rato. â€”MirÃ³ a los ojos a Kei y despuÃ©s le sonriÃ³ cÃ¡lidamente. Pudo ver entonces que una

pequeÃ±Ã-sima sonrisa se asomÃ³ por los labios de Tsukki. La misiÃ³n empezaba a funcionar.

â€”Traje dulces, pastelillos y muchas pelÃ-culas para ver. â€”sonrÃ-o de nuevo.

Tsukishima entonces vio aquella pelÃ-cula romÃ¡ntica que Yamaguchi habÃ-a rentado al final. La tomÃ³ y la examinÃ³ con curiosidad.

â€” Â¿Y esto que? â€”PreguntÃ³ mientras miraba la caja por todos los Ã¡ngulos.

â€”A-Ahhâ€¦e-ehm, eso â€”DivagÃ³ mientras buscaba tiempo para formular una mentira. â€” Â¡Ah! Lo que pasa es que en la renta de 4 pelÃ-culas me regalaban esa como parte de una promociÃ³n, si, eso. â€”sonrÃ-o nervioso mientras esperaba que Tsukishima se tragara la mentira.

â€”Hm, ya veo. â€”Al parecer habÃ-a funcionado.

Luego de eso, Yamaguchi encendiÃ³ el DVD para poner el primero de los documentales que habÃ-a rentado para Tsukki. Cuando estuvo listo, se acomodÃ³ a su lado en la cama. Ambos sentados uno al lado del otro.

â€” Â¡Wooooh! Ese es muy grande, Tsukki, Â¿CÃ³mo se llama? â€”PreguntÃ³ con un tono un tanto infantil cuando un dinosaurio gigante apareciÃ³ en la pantalla.

â€”Ese es un Branquiosaurio, viviÃ³ durante el JurÃ¡sico TardÃ-o, medÃ-an casi 28 m de alto, asÃ- que si, es muy grande. â€”La naturalidad con la que recitaba los datos era tal como la de una persona que recita los artÃ-culos de una lista de compras. Y ese era uno de los rasgos que Yamaguchi amaba de Tsukishima, su inteligencia.

Y asi pasaron las horas de la tarde, viendo documentales, Yamaguchi hacÃ-a preguntas cada 5 minutos y Tsukishima se percibÃ-a muy amable al responderlas. Demasiado amable.

Eran las 9:30 pm cuando terminaron con el 4Âº DVD.

â€”Dicen que la tormenta de nieve serÃ¡ muy fuerte durante las prÃ³ximas horas. Â¿QuÃ© tal si te quedas hoy a dormir? â€”Tsukishima sugiriÃ³ y el corazÃ³n de Yamaguchi saltÃ³ de emociÃ³n.

â€”A-Ah claro, solo avisarÃ© a mis padres, pero esta bien, puede que sea peligroso salir a estas horas con este clima. â€”Dijo con un notable nerviosismo en la voz.

Hasta el momento, todo iba de acuerdo al plan.

Porque claro, todo era parte de su plan.

â€¦

Y bien, eso es todo por hoy.

_Espero actualizar pronto ya que esto era un capÃ-tulo mÃ¡s amplio peeeeeeero lo cortÃ© para darme mÃ¡s tiempo para pensar en como

continuar (?)_

En fin, espero sus reviews. Ya saben que sus comentarios son muy importantes uvu.

Â¡Hasta otra! :DD

5. Noche Nevada

Â¡Hola! De nuevo algo retrasado, pero no se preocupen el capÃ-tulo esta aquÃ- sano y salvo (?) Espero lo disfruten c:

_Todos los crÃ©ditos a Haruichi Furudate, creador del manga y personajes de Haikyuu! _

Noche Nevada

HabÃ-a bajado del cuarto de Tsukishima para llamar a su casa y avisar que no llegarÃ-a a dormir.

Su madre se habÃ-a mostrado muy de acuerdo y se sentÃ-a mÃ¡s tranquila despuÃ©s de la llamada.

â€”Esta bien, serÃ-a muy malo que quedaras varado en algÃºn lado con esta tormenta. â€”HabÃ-a dicho su madre hace unos segundos.

DespuÃ©s de colgar, subiÃ³ de nuevo a la habitaciÃ³n de Tsukishima. Pero antes fue a la cocina para preparar una taza de cafÃ©.

_Â«Le vendrÃ¡ bien junto a su pastelilloÂ» _PensÃ³ mientras preparaba una taza de la bebida con una sonrisa en los labios. Luego de acabarla, subiÃ³.

Al entrar a la habitaciÃ³n se encontrÃ³ con Tsukishima sentado en la cama, examinando de nuevo aquella caja de aquella pelÃ-cula romÃ¡ntica que Yamaguchi habÃ-a conseguido en una "promociÃ³n".

Yamaguchi se quedÃ³ unos segundos en la puerta de la habitaciÃ³n. Al parecer a Tsukki le daba demasiada curiosidad. Una oportunidad habÃ-a sido creada.

â€”Tsukki, te traje esto. â€”Puso la taza de cafÃ© en la mesita de noche que estaba ubicada a un lado de la cama. â€”Â¿Eh? Parece que esa pelÃ-cula te llama la atenciÃ³n, Â¿QuÃ© tal si la vemos ahora? â€”TratÃ³ de no sonar tan nervioso y al parecer funcionÃ³.

â€”No es mi gÃ©nero favorito, pero serÃ-a una tonterÃ-a desperdiciar la promociÃ³n. â€”Dijo Tsukishima mientras acomodaba todas sus mantas y se metÃ-a bajo las mismas mientras tosÃ-a.

Yamaguchi obedeciÃ³ y tomÃ³ la pelÃ-cula, introduciÃ©ndola en el DVD. DespuÃ©s fue a recostarse en la cama a un lado de su Rey.

Pasaron casi 15 minutos de la pelÃ-cula y no pareciera que ninguno comprendiera bien que estaba pasando. Tal vez el sentimentalismo no se les daba del todo.

â€”Tsukki, tu taza de cafÃ© se va a enfriar. â€”Dijo Yamaguchi

tratando de sobrellevar el silencio que se empezaba a tornar incÃ³modo.

â€”No planeo sacar mis brazos de las cobijas, estÃ¡ helando. AcÃ©rcalo. â€”InstÃ³ Tsukishima con el tono relajado que le caracterizaba.

Yamaguchi entonces tenÃ-a otra oportunidad creada.

TomÃ³ la taza de cafÃ© y la acercÃ³ a los labios de Tsukki. Ã‰l mencionado sorbiÃ³ suavemente. Yamaguchi pudo apreciar claramente como las mejillas pÃ¡lidas de Tsukishima se tornaban de un color cada vez mÃ¡s cÃ¡lido al punto de llegar a verse un poco sonrojadas.

Y entonces se perdiÃ³.

Se quedÃ³ mirando hipnotizado el cambio de las mejillas de su compaÃ±ero.

Hasta que la tos de Tsukishima rompiÃ³ el trance.

â€” Â¡Yamaguchi! Â¡Me ahogo! â€”Dijo el rubio alarmado mientras tosÃ-a en su sitio y se ahogaba con el cafÃ© ya que Yamaguchi se habÃ-a aparentemente olvidado del hecho de que hay que respirar un poco entre cada sorbo.

â€” Â¡A-Ah! Lo lamento, lo siento mucho Tsukki â€”Yamaguchi se alarmÃ³ y rÃ¡pidamente puso la taza de regreso en la mesita mientras tomaba un paÃ±uelo para limpiar a Tsukki. â€”Lo siento, lo siento, de verdad, lo siento â€”RepitiÃ³ incontables veces mientras limpiaba y pensaba que su oportunidad se habÃ-a ido. Pero no todo estaba perdido.

Cuando Tsukki dejÃ³ de toser y su cara estuvo limpia, seÃ±alÃ³ el pastelillo que habÃ-a llevado especialmente para Ã©l.

â€”Deja que te lo recompense dÃ¡ndote de comer, Â¿de acuerdo? â€”Yamaguchi sonriÃ³ y tomÃ³ dicho pastelillo entre sus manos. Tsukishima arqueÃ³ un poco la ceja.

â€”Supongo que estÃ¡ bien, al menos no me puedo ahogar con un pastelillo. â€”Dijo mientras abrÃ-a la boca con un leve "Ahhh" y mordÃ-a suavemente el postre.

Mientras tanto, en la pantalla, curiosamente estaba sucediendo la misma escena que ambos estaban recreando.

En la pelÃ-cula, el chico le estaba dando de comer un trozo de pastel a la chica, ella comÃ-a obedientemente mientras Ã©l sonreÃ-a de manera protectora, ya que al parecer, la chica estaba enferma.

Â«Vaya coincidencia tan mÃ¡s incÃ³modaÂ» PensÃ³ Yamaguchi avergonzado al ver la escena. MirÃ³ por un segundo la TV y despuÃ©s regresÃ³ la mirada y se dio cuenta de que Tsukishima tambiÃ©n se habÃ-a dado cuenta de la similitud de la situaciÃ³n.

Y entonces Yamaguchi se sonrojÃ³ levemente y pareciÃ³ que Tsukishima lo notÃ³. Sin embargo, su reacciÃ³n fue del todo natural, ya que solo mastico el trozo de pastelillo que tenÃ-a en la boca y se dedico a

tragarlo.

â€”Sabe muy bienâ€¦pero creo que exageraron con la mermelada de la punta â€”ConcluyÃ³ cuando terminÃ³ de saborear su mordida.

Y despuÃ©s de eso la noche pasÃ³ rÃ¡pido. La pelÃ-cula de romance habÃ-a terminado sin mÃ¡s "percances" incÃ³modos. Y al finalizarla, Tsukishima ya se encontraba bostezando.

â€”Me encantarÃ-a ver la trilogÃ-a de Jurassic Park por dÃ©cima vezâ€¦pero ya tengo demasiado sueÃ±o. â€”Le dijo cuando dicha pelÃ-cula hubo terminado.

Entonces se dispusieron a prepararse para dormir. Yamaguchi usÃ³ el baÃ±o para ponerse su pijama y al parecer Tsukishima no tuvo que alejarse de su cama ya que habÃ-a usado su ropa para dormir todo el dÃ-a.

Su amistad habÃ-a llegado a tal nivel que no importaba si ambos dormÃ-an en la misma cama. Y esa noche no iba a ser la excepciÃ³n. Por supuesto, el hecho hacÃ-a que Yamaguchi se sintiera tremendamente avergonzado cuando eso pasaba. Pero se habÃ-a acostumbrado a ello y ahora podÃ-a disimular mejor su vergÃ¼enza.

Se acomodÃ³ a un lado de Tsukishima y entonces bostezÃ³.

â€”Buenas noches, Tsukki â€”le dedicÃ³ entonces la Ãºltima sonrisa del dÃ-a y entonces le dio la espalda. HacÃ-a eso porque tiempo atrÃ¡s se habÃ-a dado cuenta que no dormia mucho rato si estaba frente a Tsukishima ya que siempre se la pasaba mirÃ¡ndolo. No desaprovechaba las oportunidades asi porque esas horas eran las Ãºnicas en las que podÃ-a ver el rostro de Tsukishima detenidamente. Sin embargo, y por el bien de sus horas de sueÃ±o, habÃ-a dejado de hacerlo.

â€”Buenas noches. â€”Tsukishima bostezÃ³ igual y se quitÃ³ las gafas, despuÃ©s cerrÃ³ los ojos y tuvieron que pasar varios minutos para que sus suaves ronquidos empezaran a escucharse en la habitaciÃ³n, Yamaguchi no conciliaba el sueÃ±o tan fÃ¡cil.

Asi que por varios minutos se dedicÃ³ a solo ver la pared del cuarto de su amigo.

DespuÃ©s, sucediÃ³ de nuevo.

Tsukishima habÃ-a vuelto a abrazarlo por detrÃ¡s.

Pero esta vez algo habÃ-a cambiado. Un detalle un incÃ³modo y vergonzoso estaba cambiando la situaciÃ³n.

Se sentÃ-a duro. Muy duro y podÃ-a sentirlo cerca de su espalda baja.

â€¦

_Si pensaron mal sobre eso Ãºltimo, pues les digo que estÃ¡n en lo correcto uvu. _

_Espero de verdad que les haya gustado y eso. Como ya saben, sus reviews me animan mucho a escribir asi que tambiÃ©n los espero :DD

_

TambiÃ©n espero que tengan Felices Fiestas (?) y eso.

Â¡Hasta otra!

6. Primer Placer

Hola! Confieso que acabo de terminar de escribir el capÃ-tulo de hoy, y planeaba subirlo hasta mÃ¡s tarde, pero luego pensÃ© que serÃ-a mejor dejarlo actualizado desde hoy.

El esperadÃ-simo (?) lemmon entre estos dos al fin esta presente. Siendo sincero, es la primera vez que escribo algo tanâ€¦intenso (?) pero creo que me siento feliz con el resultado. De todos modos, dejo que ustedes juzguen. Espero lo disfruten.

Todos los crÃ©ditos a Haruichi Furudate, creador del manga y personajes de Haikyuu!

Primer Placer

No habÃ-a ninguna duda. Era lo que pensaba que era.

Definitivamente lo era, no habÃ-a margen de duda.

En ese preciso momento, Tsukishima lo habÃ-a abrazado y al parecer, el chico estaba algo "necesitado". Por supuesto, era imposible no notarlo, ya que Yamaguchi estaba siendo abrazado por detrÃ¡s. Y claro, el no muy pequeÃ±o detalle no podÃ-a pasar desapercibido.

_Â«Â¡Â¿Ehhhhh?! Â¡Â¿QuÃ© pasa?! Â¡Esto no puede ser cierto!Â» _Fue lo primero que le pasÃ³ por la cabeza a Yamaguchi pero pese a que contradecÃ-a a sus pensamientos, si, eso de verdad estaba sucediendo.

Se quedÃ³ pasmado y petrificado mientras esperaba que por obra divina Tsukishima se alejara de Ã©l.

Aunque claro, algo muy dentro de Ã©l decÃ-a que no querÃ-a que se separara por nada del mundo.

Lo mÃ¡s razonable era que Tsukki se separara al cabo de los minutos, como habÃ-a sucedido la vez pasada. Pero no. Esa vez el contacto se prolongÃ³ por poco mÃ¡s de 20 minutos, aproximados, claro. Y durante todo ese rato, la ansiosa erecciÃ³n de su Rey no habÃ-a cedido terreno alguno.

Dentro de los 20 minutos de contacto, Yamaguchi pasÃ³ 10 sintiÃ©ndose totalmente abochornado y avergonzado. PasÃ³ otros 5 tratando de lidiar con esa parte lasciva pero sumamente tÃ-mida de su personalidad. Y los Ãºltimos 5 minutos los usÃ³ para darse cuenta que hasta Ã©l tenÃ-a una cierta "necesidad" y "deseo".

_Â«Tal vezâ€¦no sea tan malo, oportunidades asi no pasan seguidoÂ» _Se dijo, aunque despuÃ©s se sintiÃ³ totalmente avergonzado. Â¿CÃ³mo era posible que Ã©l pensara tales cosas?

Aunque claro, no tenÃ-a mucho sentido resistirse o negar que jamÃ¡s habÃ-a pensado en Tsukishima de una manera sexual ya que muchas veces lo hacÃ-a. Y mÃ¡s que pensarlo, algunas veces materializaba esos pensamientos por medio de la vergonzosa pero muy placentera masturbaciÃ³n.

AÃºn pasaron otros 5 minutos y fue entonces cuando Tsukishima se separÃ³ de Ã©l en medio de muy tenues y suaves jadeos.

Fue entonces cuando Yamaguchi empezÃ³ a darse la vuelta y de nuevo, esa parte recÃ³ndita de su interior estaba deseando que Tsukki estuviera despierto.

Pero cuando se dio la vuelta, se dio cuenta que no era asÃ-.

Kei estaba profundamente dormido. Pero la imagen que tenÃ-a Yamaguchi enfrente era una de las imÃ¡genes mÃ¡s lascivas que habÃ-a visto en la vida.

Estaba acostado de lado, con la boca algo entreabierta. En pequeÃ±os intervalos de tiempo apretaba los pÃ¡rpados como si un rayo de luz le hubiera golpeado los ojos, notaba que su pecho subÃ-a y bajaba algo agitado, signo de que su respiraciÃ³n seguÃ-a el mismo ritmo.

Soltaba suaves jadeos, como si alguien le estuviera tocando aquella zona privada y prohibida, al menos para Yamaguchi.

Y hablando de eso, la mirada de Yamaguchi no pudo evitar bajar y posarse en su entrepierna, y encontrÃ³ justo lo que se habÃ-a imaginado.

Debajo del pantalÃ³n de pijama, podÃ-a ver un bulto apretado y tambiÃ©n observo que dicho pantalÃ³n se tensaba mucho en la parte delantera, como si algo quisiera salir.

Y querÃ-a salir.

Esa imagen bastaba y sobraba para que el razonamiento de Yamaguchi se apagara lentamente. Y la idea de frenar su deseo se desvaneciera lentamente, por mÃ¡s vergonzosa que le pareciera.

_Â«S-Supongo que no esta mal que le "ayude" con esoâ€¦si no se despierta entonces no puede darse cuenta de nadaÂ» _Y acto seguido, tragÃ³ saliva nervioso y sintiÃ³ como unas pequeÃ±as gotas de sudor le empezaban a perlar la frente, producto del nerviosismo y la tensiÃ³n. TambiÃ©n atinÃ³ a captar que Tsukki estaba empezando a sudar igual, y tambiÃ©n empezaba a respirar cada vez un poco mÃ¡s agitado y mÃ¡s profundo.

_Â«Creo que de verdad si estÃ¡ teniendo uno de esos sueÃ±osÂ» _Sus manos habÃ-an llegado a su objetivo, en el exterior se escuchaba la suave ventisca de invierno, una ligera llovizna y el sonido de un poco de granizo al caer. DeberÃ-a sentirse frÃ-o en la habitaciÃ³n, pero no, en la habitaciÃ³n y mÃ¡s especÃ-ficamente en la cama, la temperatura iba subiendo mÃ¡s y mÃ¡s con cada segundo que pasaba.

Yamaguchi habÃ-a posado una de sus manos justo sobre el punto en el que el pantalÃ³n de pijama de Tsukki se tensaba. Se sonrojÃ³ de

inmediato cuando lo tocÃ³ por encima de la prenda.

_Â«No puedo creer que de verdad estÃ© haciendo estoâ€¦p-pero supongo que se siente bienÂ» _Miraba con atenciÃ³n el rostro de Tsukishima por 2 motivos. Primero, querÃ-a asegurarse que estuviera totalmente dormido en todo momento para que de esa manera no se diera cuenta de lo que estaba haciendo. Y segundo, porque querÃ-a ver como el rostro de su Rey y enamorado reaccionaba ante el placer que estaba seguro le iba a proporcionar.

En cuanto rozÃ³ el duro miembro de Tsukishima con la mano, vio como la cara de este se contorsionaba en una mueca de placer y tambiÃ©n escuchÃ³ como soltÃ³ una exhalaciÃ³n que fue mÃ¡s bien un suspiro. Eso lo animÃ³ a seguir.

Por encima de la tela, alcanzÃ³ a tomar la extensiÃ³n del erecto miembro y lo frotÃ³ suavemente con la mano. Gracias a la atenta mirada que estaba posando sobre Tsukishima, vio que frunciÃ³ levemente los labios y apretÃ³ un poco los pÃ¡rpados.

_Â«Supongo que entonces lo estoy haciendo bien, Â¿n-no es asi?Â» _Hasta ese momento, no habÃ-a caÃ-do en cuenta de una cosa. _Â«Es grandeâ€¦Â» _Y entonces se sonrojÃ³ hasta las orejas.

Lo frotÃ³ sobre la tela por varios momentos hasta que se armÃ³ de valor ayudado por los jadeos onÃ-ricos de Kei.

MetiÃ³ la mano por los pantalones y palpÃ³ la nada despreciable hombrÃ-a de su "amigo" por encima de los bÃ³xers. SintiÃ³ entonces como la ansiosa punta empezaba a sentirse hÃºmeda. Tadashi se humedeciÃ³ los labios. No habrÃ-a sabido decir si lo hacia por deseo o por simple nerviosismo. No importaba en ese momento.

Entonces se aventurÃ³ a meter ambas manos bajo el pantalÃ³n y con ambas palpar el miembro. Tsukki solo se estremecÃ-a, jadeaba, suspiraba y emitÃ-a sonidos de placer puro. _Â«Por lo menos tiene el sueÃ±o pesadoÂ» _PensÃ³ y se dio cuenta que sus propios pantalones se sentÃ-an tambiÃ©n muy apretados. _Â«Pero ahora no quiero concentrarme en miâ€¦esta oportunidad no la puedo dejar pasarÂ» _Tsukishima soltÃ³ un sonido parecido a un gemido mezclado con un ronquido cuando Yamaguchi lograÃ³ ubicar una de sus manos justo en la punta, frotando con un dedo el Ã¡rea del frenillo.

Armado de renovado valor, Yamaguchi se dispuso a hacer su movida final.

Lento pero certero, bajÃ³ el pantalÃ³n de pijama de Tsukki dejando al descubierto el ansioso miembro cubierto por la tela levemente humedecida del bÃ³xerâ€¦

â€¦la cual no tardÃ³ en ceder ya que Yamaguchi la bajÃ³ suave y lentamente para dejar al descubierto la erecciÃ³n de Tsukishima.

Y ese fue el momento en el que dejÃ³ de mirar la cara de su enamorado para bajar la mirada a su entrepierna.

Entonces perdiÃ³ el aliento y el nimio atisbo de razÃ³n que aÃºn le quedaba.

_Â«Siâ€¦e-es grandeÂ» _O al menos mÃ¡s grande que el suyo, calculaba

unos 16 o 17 centÃ-metros.

El pene ajeno estaba humedecido en la punta por el lÃ-quido preseminal y estaba palpitando lentamente. Yamaguchi tragÃ³ saliva de nuevo y continuÃ³ mirando, como si de un niÃ±o se tratase. Una de sus preguntas sexuales relacionadas con Tsukishima encontrÃ³ respuesta en ese momento de observaciÃ³n: Kei no era rubio ahÃ- abajo.

EncontrÃ³ que el vello que decoraba el inicio del tronco del miembro era mÃ¡s bien de un color ocre, pero un poco mÃ¡s negro. Y no dorado como Tadashi siempre lo habÃ-a imaginado. Porque si, lo habÃ-a imaginado.

Luego de otros pocos minutos observando. AcercÃ³ su mano para tomarlo entre su mano. Cuando lo rodeÃ³ con la mano frÃ-a, Tsukishima dio un pequeÃ±o saltito en su lugar, seguido de un leve estremecimiento. Yamaguchi volviÃ³ la mirada para comprobar que seguÃ-a dormido, y en efecto, continuaba dormido pero seguÃ-a con los labios levemente fruncidos, como si estuviera conteniendo los sonidos. Pero el sonido de su respiraciÃ³n entrecortada y agitada ya era suficiente delator del placer que sentÃ-a.

VolviÃ³ entonces a la labor que estaba iniciando.

Pudo sentir lo caliente y rÃ-gido que se sentÃ-a la extensiÃ³n del pene ajeno entre sus dedos y lentamente empezÃ³ a mover la mano de arriba hacia abajo en un suave vaivÃ©n.

La respiraciÃ³n de Kei era mÃ¡s agolpada, pareciera que el sueÃ±o en el que estuviera sumergido fuera a culminar pronto y tales seÃ±ales no podÃ-an pasar desapercibidas por Yamaguchi.

No supo decir cuando pasÃ³ pero de un segundo a otro Ã©l tambiÃ©n habÃ-a sacado su propio miembro y habÃ-a iniciado a emular el mismo vaivÃ©n que estaba aplicando en Tsukishima.

SubiÃ³ el ritmo, no lo suficientemente suave pero no tan vertiginoso para no despertar al rubio.

Hasta que llegÃ³ al punto en el que sintiÃ³ como ambos miembros ardÃ-an a causa de la masturbaciÃ³n. El momento se acercaba.

Primero fue Yamaguchi quien llegÃ³ a la cima. Cuando llegÃ³ el momento de eyacular, mordiÃ³ lo mÃ¡s fuerte que pudo su labio inferior y se derramÃ³ sobre sus propios boxers, ya que habÃ-a tenido el cuidado de cubrirse de nuevo justo antes del climax. Para no dejar pruebas, claroâ€¦ya luego se pondrÃ-a una muda.

Tsukki tardÃ³ un poco mÃ¡s, con una de su mano masturbaba al ajeno y con la otra acariciaba su punta en cÃ-rculos. Kei se agitÃ³ aÃºn mÃ¡s cuando el momento llegÃ³.

Yamaguchi subiÃ³ un poco los boxers de Tsukishima cuando Ã©ste se corriÃ³. De esa manera parecerÃ-a que todo habÃ-a quedado en un simple sueÃ±o hÃºmedo.

Pero no. Tsukishima no le permitiÃ³ ese lujo.

â€”Y-Yamaâ€¦ â€”lo escuchÃ³ murmurar entre sueÃ±os cuando se estaba corriendo.

Â«Â¿E-Eh? No puede serâ€¦he escuchado mal, si, debe ser esoÂ».

â€”â€¦guchi. â€”lo dijo como un susurro y despuÃ©s cayÃ³ desplomado, roncando suavemente.

â€¦

_Y eso es todo por hoy. Espero lo hayan disfrutado, muchas gracias por todos los reviews que he recibido y esta vez de nuevo pido sus opiniones porque me hacen muy feliz uvu. _

Sin mÃ¡s por el momento, muchas gracias por leer. Â¡Hasta otra!

7. Resaca

_Hola a todos! SÃ© que no tengo perdÃ³n y que merezco la muerte por no actualizar en casi 2 semanas. Y de verdad me disculpo por eso, mi internet (el del vecino) se muriÃ³ por unos dÃ-as, tuve que hacer varios trÃ¡mites que me consumieron la vida y la inspiraciÃ³n asi que esa es la causa. _

Â¡Pero no os preocupÃ©is!(?) Ya estÃ¡ aquÃ- el nuevo capÃ-tulo. Espero lo disfruten mucho.

Todos los crÃ©ditos van a Haruichi Furudate creador del manga y personajes de Haikyuu!

Resaca

Cuando se despertÃ³ por primera vez, vio que el mundo estaba teÃ±ido todo de blanco.

SintiÃ³ como el suelo sobre el que estaba posado era suave y esponjoso como un colchÃ³n relleno de plumas. Y por como se sentÃ-a, lo mÃ¡s seguro es que lo fuera.

El cielo, al igual que la tierra, estaba teÃ±ido de blanco. NÃ-veo hasta donde alcanzaba la vista.

Yamaguchi no se dio cuenta de que estaba desnudo y tendido sobre el inmenso colchÃ³n que hacÃ-a una suerte de suelo. Se alarmÃ³ al darse cuenta del detalle.

Se dio la vuelta, algo inquieto y se encontrÃ³ de nuevo con la imagen de aquella noche.

Era Kei, por supuesto, se encontraba tumbado de lado, jadeando y gimiendo suavemente. La sorpresa de Tadashi fue mayÃºscula al darse cuenta que Ã©l tambiÃ©n estaba desnudo, pero tambiÃ©n se sorprendiÃ³ al darse cuenta que, como esa misma noche, estaba necesitado de atenciÃ³n en sus partes bajas; y la sorpresa fue aÃºn mas grande al darse cuenta de que, a diferencia de lo acontecido en la realidad, Tsukishima estaba totalmente despierto.

â€”Yamaâ€¦ahâ€¦guchi â€”gemÃ-a suave, lento y pausado mientras con una de sus manos masturbaba su entrepierna y a la vez miraba a

Tadashi mientras se lamÃ-a los labios.

â€”T-Tsukki, Â¿q-quÃ© haces? â€”Yamaguchi no pudo sentirse menos que avergonzado al ver tan erÃ³tica escena. Lo que veÃ-a se sentÃ-a tan vÃ-vidoâ€¦pero algo dentro de Ã©l le decÃ-a que no era mÃ¡s que uno de sus sueÃ±os hÃºmedos.

â€”Es tu culpa, maldita sea Tadashi. â€”Kei soltÃ³ otro gemido mientras continuaba acariciÃ¡ndose. â€”Tu culpa por ser tan malditamente sexyâ€¦â€”jadeÃ³ y se estremeciÃ³ â€”Tu culpa por ser tan lindo. â€”lentamente se comenzÃ³ a acercar a Tadashi hasta estar tan cerca que Yamaguchi pudo sentir sus jadeos golpear la piel desnuda de su hombro. Luego susurrÃ³. â€”Tu culpa por ser tan deliciosoâ€¦ â€”acto seguido, lamiÃ³ y mordiÃ³ su oreja, provocando un suave jadeo de parte de Tadashi.

Gracias a esas palabras, Yamaguchi pudo determinar que se trataba de un sueÃ±o. Ya habÃ-a tenido sueÃ±os asi en el pasado, todos tenÃ-an que ver con Kei, pero de todos, el que estaba experimentando esta vez era el que parecÃ-a mÃ¡s real. Asi que el sentido comÃºn le dijo que debÃ-a disfrutarlo lo mÃ¡s que pudiera.

Y asÃ- lo iba a hacer.

â€”Quiero ser tuyo, Tsukki â€”le dijo a su OnÃ-rico Romeo, quien despuÃ©s de escuchar las palabras procediÃ³ a ponerse encima de Tadashi, provocando que los despertados y ansiosos miembros de ambos se frotaran. â€” Â¡Ah!â€” exclamaron ambos al sentir el exquisito roce.

En ese sueÃ±o, Tsukishima era voraz y demandante. DemostrÃ³ tales actitudes cuando besÃ³ a Yamaguchi con desenfreno y deseo, como si fuera un helado que estuviera derritiÃ©ndose. Los labios de Tadashi cedieron sin oponer resistencia y dejaron que todo Kei invadiera su boca mientras soltaba gemidos, jadeos y suspiros que eran bÃ¡sicamente acallados por la lengua de Tsukishima.

SintiÃ³ como ambas manos de su amante se colaban por todo su cuerpo hasta llegar a sus piernas, las cuales separÃ³ ansioso. Algo asustado, Yamaguchi se separÃ³ de la boca y hablo en medio de jadeos.

â€”T-Tsukkiâ€¦no tan rÃ¡pido.

Kei lo vio con aÃºn mÃ¡s deseo.

â€”No puedo, lo sientoâ€¦ â€”DevorÃ³ su boca de nuevo y se separÃ³. â€”Eres tan jodidamente delicioso que no aguantoâ€¦te quiero ahoraâ€¦â€”De nuevo se acercÃ³ para susurrarle â€”Si no me dejas tenerte, voy a tomarte por la fuerza, Yamaguchi.

Aunque no le gustara admitirlo, al menos en sus sueÃ±os, a Yamaguchi le derretÃ-a el corazÃ³n palabras como esas.

DespuÃ©s, Kei se enderezÃ³ y empezÃ³ a penetrar ansioso a Tadashi.

â€” Â¡Tsukki! â€”En el sueÃ±o, no dolÃ-a, al contrario, el placer era indescriptible. Asi que los gemidos altos no se hicieron esperar.

Y de pronto, el mundo se llenÃ³ de sonidos de placer puro.

Las embestidas eran certeras y profundas, demasiado deliciosas como para poder mantener la razÃ³n.

Y cuando sintiÃ³ que estaba a punto de tocar el cieloâ€¦

â€¦se despertÃ³ por segunda vez.

Se sobresaltÃ³ cuando sintiÃ³ que regresaba a la realidad, de vuelta a la habitaciÃ³n de Tsukishima Kei. Y tambiÃ©n se sobresaltÃ³ al sentir que habÃ-a mojado la muda de bÃ³xers que se habÃ-a puesto despuÃ©s de haber hecho "eso" con Tsukki la noche anterior.

La noche anterior, se habÃ-a colado de la cama y la habitaciÃ³n para llegar al baÃ±o y limpiar el "desastre" que habÃ-a acabado de hacer, y ahora, la muda que se habÃ-a puesto estaba tambiÃ©n sucia gracias al sueÃ±o.

_Â«Ughâ€¦estÃ¡ todo pegajoso, mejor me cambio yaâ€¦Â» _Se puso de pie y tomÃ³ el Ãºltimo bÃ³xer limpio que habÃ-a llevado consigo. Y despuÃ©s se dio cuenta, al mirar la habitaciÃ³n, que Tsukishima no estaba por ningÃºn lado.

_Â«Debo darme prisa, no quiero que me veaÂ» _Y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, mientras caminaba hacia el baÃ±o, las imÃ¡genes de la noche anterior le acudieron a la cabeza de golpe, como una resaca.

_Â«No debÃ- haber hecho esoâ€¦ Â¿y si se dio cuenta? Â¿QuÃ© tal si estaba medio despierto? Pero aÃºn asiâ€¦se sintiÃ³ genial. Â¿DeberÃ-a sentirme culpable por eso?Â» _EntrÃ³ al baÃ±o y se dispuso a cambiarse mientras el Ãºltimo detalle de la noche regresÃ³ a su cabeza. _Â«A-Al finalâ€¦Ã©l gimiÃ³ mi nombreÂ» _Cuando recordaba cÃ³mo habÃ-a sucedido, solo podÃ-a estremecerse.

_Â«Si Ã©l hizo eso se supone que es porque debiÃ³ estar pensando en mÃ-, Â¿no es asÃ-?Â» _La simple idea lo hacÃ-a sonrojar. Â¿Tsukishima Kei pensando en Yamaguchi de esa manera? No parecÃ-a ser una idea muy probableâ€¦o al menos no lo parecÃ-a antes. Ahora, la posibilidad no era tan descabellada.

Lo que si era cierto es que su misiÃ³n ya estaba mostrando avances, logrÃ³ que el lado carnal de su Rey saliera a la luz y habÃ-a logrado resultados mÃ¡s que satisfactorios, tal vez ahora serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil conquistarlo.

Solo quedaba planear comoâ€¦

Cuando volviÃ³ a la habitaciÃ³n, Kei ya habÃ-a regresado tambiÃ©n. Lo encontrÃ³ sentado en la cama, tomando una taza de cafÃ© y viendo la TV.

â€” Â¡Buenos dÃ-as, Tsukki! â€”saludÃ³ mientras se sentaba en uno de los bordes de la cama. Al verlo se dio cuenta de que ya no parecÃ-a estar tan enfermoâ€¦si era asi, tal vez podrÃ-an salir a algÃºn lado.

â€”Buenas. â€”contestÃ³ mientras daba otro sorbo a su cafÃ©.

â€”Parece que tu resfriado se estÃ¡ curando, Â¿no es asÃ-? Suenas mejor que ayer. â€”Dijo Tadashi con el tono alegre y animado.

â€” Â¿Eh? Ah, si, esta maÃ±ana despertÃ© mejor. Al menos ya no tengo que llevar tantas mantas encima, me veÃ-a ridÃ-culo.

Â«Te veÃ-as lindo de esa maneraâ€¦Â» PensÃ³ Tadashi, pero claro, no lo dirÃ-a nunca.

Se sentaron en silencio unos segundos, un silencio muy incÃ³modo a decir verdad.

Â«Puedo sentir su tensiÃ³n, Â¿serÃ¡ que se dio cuenta de lo de anoche? No, es imposible, Â¿verdad?Â» El nerviosismo empezÃ³ a crecer dentro de Yamaguchi, muy rÃ¡pido para ser precisos.

â€”Tsukâ€¦â€”dijo pero fue interrumpido por Kei al instante.

â€”Yamaguchi. â€”Dijo con su tono neutral de toda la vida. â€”Sal conmigo.

A Tadashi se parÃ³ el corazÃ³n en ese momento.

â€¦

_Eso fue todo por ahora! _

Espero actualizar muy pronto, y espero tambiÃ©n empezar a hacer mÃ¡s avances en la historia porque a mi parecer este capÃ-tulo fue tambiÃ©n de transiciÃ³n y me pareciÃ³ mÃ¡s un pequeÃ±o drabble. Pero en fin.

Adoro recibir sus reviews, me hacen sentir motivado y la vez pasada me agradÃ³ mucho leer comentarios positivos sobre el lemmon. Asi que de nuevo esta vez agradecerÃ-a mucho sus comentarios :DDDDD

_Â¡Hasta otra! _

8. A Tu Lado

_Â¡Hola! Un poco tarde, pero aquÃ- estÃ¡ el nuevo capÃ-tulo :D _

_Aprovecho a decirles que como reciÃ©n entro a clases puede que el ritmo de publicaciones baje, solo es una posibilidad, tratarÃ© de encontrar tiempo 3 _

Espero lo disfruten y gracias por leer hasta aquÃ-. :D

_El manga y personajes de Haikyuu! Le pertenecen a Haruichi Furudate. _

A Tu Lado

El corazÃ³n de Yamaguchi dio un vuelco, volÃ³ al cielo y se quedÃ³

ahÃ-. Flotando como en una fantasÃ-a.

Pese a toda la explosiÃ³n de sentimientos que estaba experimentando en el interior; en el exterior intentÃ³ (con esfuerzos sobrehumanos) tratar de mantenerse normal.

â€”Â¿Salir? â€”Dijo Yamaguchi. Pudo haber agregado "Â¿A dÃ³nde?" pero no querÃ-a arruinarse Ã©l mismo la fantasÃ-a.

Tsukishima pareciÃ³ fruncir por un momento los labios, como si quisiera decir algo que no podÃ-a salir.

â€”Mi madre, si, ellaâ€¦dejÃ³ una lista allÃ¡ abajo. â€”ParecÃ-a como si estuviera formulando una mentira en ese mismo instante. â€”Cosas que quiere que le compre en el centro de la ciudadâ€¦si.

Y Yamaguchi sintiÃ³ una punzada. El corazÃ³n le bajÃ³ del cielo y se estrellÃ³ contra el duro asfalto.

_Â«Supongo que era demasiado bueno para ser verdadâ€¦no debÃ- hacerme ilusiones, tontoÂ» _

â€”Â¿Y quieres que vaya contigo? Â¿Cierto? â€”no esperÃ³ la respuesta y tomÃ³ la mochila que contenÃ-a su ropa y saliÃ³ de la habitaciÃ³n. â€”Â¡No tardÃ³, irÃ© a cambiarme, Tsukki!

En cuanto cerrÃ³ la puerta del baÃ±o, sintiÃ³ un mar inundÃ¡ndole los ojos.

Se sentÃ-a terrible sentir que algo estaba tan cerca pero a la vez tan lejos.

_Â«Es muy tonto tener tantas esperanzas, es mi culpaâ€¦Â» _Pero ese dÃ-a no habrÃ-a lÃ¡grimas, habÃ-a que ver el lado optimista. _Â«PodrÃ© salir con Tsukki, al fin se curÃ³ un poco y podemos salir. Los dos. Juntos, solo nosotrosÂ» _Cuando lo pensÃ³, se emocionÃ³ y apretÃ³ la mochila entre sus brazos, imaginando que era su Rey a quien abrazaba.

Si iban a salir solo los dos, habÃ-a que verse bien. Asi que Yamaguchi tomÃ³ la ropa invernal que mejor aspecto tenÃ-a. HabÃ-a que complacer al Rey.

Luego de varios segundos se decidiÃ³ por una sudadera roja, una bufanda a juego, orejeras negras y un pantalÃ³n. Se mirÃ³ al espejo.

_Â«Tsukki, Â¡hoy verÃ¡s lo lindo que puedo ser!Â» _Y despuÃ©s se sonriÃ³, dÃ¡ndose animo.

SaliÃ³ y fue a encontrarse con Tsukishima en la planta baja, Ã©l tambiÃ©n estaba listo, pero usaba ropa mÃ¡sâ€¦modesta.

Una sudadera gris de estilo deportivo, un pantalÃ³n del mismo estilo y sus audÃ-fonos de toda la vida.

â€”Â¿Eh? Â¿Por quÃ© tan arreglado? Solo vamos al Supermercado que queda cerca de aquÃ-. â€”Dijo Kei quien despuÃ©s de hacer el comentario mirÃ³ a Yamaguchi de pies a cabeza.

â€”Lo siento, Tsukki, es lo Ãºnico que tenÃ-a para usar en mi mochila â€”MintiÃ³ y se percatÃ³ de la "inspecciÃ³n" por parte del rubio.

â€”Â¿Eh? Ah, claroâ€¦ â€”dijo Kei mientras parecÃ-a que lo sacaban de una ensoÃ±aciÃ³n de lo mÃ¡s divertida. â€”Bueno, vamos ya. â€”tomÃ³ las llaves de la casa y la lista de compras junto al monedero que habÃ-a dejado su madre y saliÃ³ junto a Yamaguchi de la casa.

Caminaron como siempre lo hacÃ-an, Yamaguchi iba detrÃ¡s y Tsukishima caminaba delante abriÃ©ndose paso por la solitaria y ligeramente nevada calle. Tal parecÃ-a que el sol iba a salir ese dÃ-a.

Anduvieron asi por varias cuadras hasta que Tsukishima le dirigiÃ³ la palabra.

â€”Yamaguchi. â€”inquiriÃ³ en un tono casi tan helado como la nieve que se derretÃ-a en la banqueta.

â€”Â¿QuÃ© pasa Tsukki? â€”Tadashi usÃ³ uno de los tonos mÃ¡s dulces que tenÃ-a. DebÃ-a llamar la atenciÃ³n de Tsukishima.

â€”Â¿Por quÃ© siempre caminas detrÃ¡s de mi? A veces es algo molestoâ€¦me refiero a que, parece como si no estuviera con nadie. â€”se detuvo y se dio la vuelta para mirar a Tadashi.

â€”A-Ahâ€¦este, puesâ€¦ â€”la pregunta tomÃ³ por sorpresa a Yamaguchi, no esperaba tal cuestionamiento por parte del rubio. Y realmente, jamÃ¡s se habÃ-a hecho la pregunta a sÃ- mismo.

Â«Tal vez es porque caminando tras de ti algÃºn dÃ-a puedo llegar a ser tan genial como tÃºÂ» Fue lo primero que pensÃ³. _Â«Esa genialidad que hace que me sienta mÃ¡s y mÃ¡s enamorado de ti cada dÃ-aâ€¦Â» _

â€”N-No lo sÃ©, quizÃ¡s la costumbre. â€”sonrÃ-o de manera despreocupada y mintiÃ³ como solo Ã©l sabÃ-a hacerlo.

â€”Pues a veces me molesta, asi que ven aquÃ-. â€”pausÃ³ un segundo, como conteniendo el aliento. â€”Camina conmigo a mi lado.

Yamaguchi se sintiÃ³ impresionado. Caminar al lado de Tsukki era algo tal vez insignificante para el mundo, pero muy importante para Ã©l. En ese momento, podÃ-a decirse que estaba a la par de Tsukishima, que podÃ-a ser un amigo como tal.

Y tambiÃ©n le dio esperanzas de que tal vez con ese gesto, le diera una pequeÃ±a entrada a su helado corazÃ³n.

Y nada podÃ-a hacerlo mÃ¡s feliz en ese momento.

Se apresurÃ³ algo tÃ-mido y se colocÃ³ a su lado, una pequeÃ±a sonrisa se asomÃ³ por sus labios.

Caminaron entonces lado a lado hasta el supermercado.

Yamaguchi entrÃ³ casi en un trance de ensueÃ±o mientras realizaba las

compras con Tsukishima. Pasaron por todo el proceso hasta que salieron del supermercado, cada uno sujetando una de las bolsas de plÃ¡stico que contenÃ-an la compra del dÃ-a. Para Yamaguchi, la escena bien podrÃ-a ser la de una pareja que iba de compras, y pensar en ello lo hizo sonrojar un poco.

Cuando ya faltaban tres cuadras para llegar a la casa de Tsukishima, Yamaguchi volteÃ³ a ver disimuladamente y se impactÃ³ al verlo.

Estaba totalmente rojo, pero no parecÃ-a que estuviera sonrojado, mÃ¡s bien, parecÃ-a que la fiebre habÃ-a vuelto. TambiÃ©n se tambaleaba al caminar y podÃ-a verlo sufrir escalofrÃ-os.

â€”Â¡Tsukki! Â¿Te sientes mal? â€”Tsukishima solo le respondiÃ³ con un gran ataque de toses.

Yamaguchi entonces actuÃ³, se pegÃ³ a Kei e hizo que lo sujetara como si de una muleta se tratara.

â€”No te preocupes, ya casi llegamos. â€”Dijo Tadashi tratando de ocultar el leve pÃ¡nico por el impacto y la sorpresa de ver a Tsukishima en un estado como ese.

Anduvieron mÃ¡s lento por el trayecto que quedaba, Tsukishima caminaba dÃ©bilmente (por no decir que casi se arrastraba) y Tadashi era quien soportaba casi todo su peso y lo hacÃ-a avanzar.

Cuando llegaron a la casa, dejaron caer las bolsas en la entrada, Yamaguchi cerrÃ³ la puerta y se apurÃ³ a ayudar a Tsukishima a subir a la habitaciÃ³n.

â€”Ya casi, Tsukki, Â¿estÃ¡s bien? Â¿CÃ³mo te sientes?

â€”Me sientoâ€¦caliente, no estoy muy bien â€”y de nuevo, tosiÃ³ con fuerza.

Llegaron y entraron a la habitaciÃ³n. CerrÃ³ la puerta y cuando se dirigiÃ³ a dejar a Kei a la cama, se tropezÃ³.

Y eso hizo que ambos cayeran en la cama.

Yamaguchi cayÃ³ debajo y Tsukishima encima, casi abrazados. Demasiado cerca.

_Â«Esto estÃ¡ malâ€¦Â» _PensÃ³ Tadashi mientras Kei acercaba peligrosamente su rostro al suyo.

â€¦

Eso fue por hoy, sÃ© que en las Ãºltimas semanas he dejado en intriga todo esto y planeo no hacerlo en el prÃ³ximo capÃ-tulo. TambiÃ©n planeo mover las cosas entre estos 2 un poco mÃ¡s rÃ¡pido.

_Muchas muchas gracias a los lectores que me han seguido hasta este punto y mil gracias a los que me dejan reviews 3 Hoy como en todos los demÃ¡s capÃ-tulos, agradecerÃ-a mucho sus comentarios y todo eso, de verdad me animan a seguir. _

Espero lo hayan disfrutado c:

Eso es todo, Â¡hasta otra!

9. Primer Beso

_Â¡Hola! Me prometÃ- que actualizarÃ-a el martes y aÃºn es martes asi que meta cumplida :DD _

_Bueno, aquÃ- el nuevo capÃ-tulo con el mundialmente (?) esperado beso entre estos 2. 3 Creo que he cumplido con la constancia de publicaciones, asi que creo que los Martes serÃ¡n dÃ-as de nuevo capÃ-tulo a menos que la Universidad me coma la vida. En fin, Â¡espero que lo disfruten! _

_El manga y personajes de Haikyuu! Son propiedad de Haruichi Furudate. _

Primer Beso

Tsukishima habÃ-a caÃ-do encima de Ã©l cuando Yamaguchi se tropezÃ³ y cayÃ³ en la cama. Pudo notar que Kei alcanzÃ³ a apoyarse en sus codos para no aplastar al pecoso.

â€”Â¡Tsukki! â€”Yamaguchi se sintiÃ³ naturalmente alarmado por lo comprometida de la situaciÃ³n. â€”Lo siento, de verdad, Â¡perdÃ³n por dejarte caer asi! â€”pudo haber continuado con la disculpa pero la voz ronca del mÃ¡s alto lo hizo callar.

â€”Yamaguchi, Â¡cÃ¡llate un segundo! â€”Tsukishima subiÃ³ el tono, pero la fiebre no le permitiÃ³ que fuera tan alto.

Tadashi se quedÃ³ impactado, pero guardÃ³ silencio.

Kei, todo sonrojado por la fiebre, se acercÃ³ lentamente, sujetando el mentÃ³n de Yamaguchi.

_Â«Debe ser la fiebre, tal vez no estÃ¡ en sus cinco sentidosÂ» _IntentÃ³ convencerse, pero la situaciÃ³n parecÃ-a contradecir por completo su pensamiento.

Para ese punto, Yamaguchi pudo sentir como el sonrojo le cubrÃ-a toda cara, inundÃ¡ndole las pecas de las mejillas.

â€”T-Tsukki, esperaâ€¦ â€”fue lo Ãºnico que pudo musitar Tadashi cuando sintiÃ³ la respiraciÃ³n de Tsukishima cerca de su rostro.

MÃ¡s y mÃ¡s cerca. Cada vez mÃ¡s y mÃ¡s cerca.

Y como si fuera parte de alguno de sus sueÃ±osâ€¦Tsukishima Kei uniÃ³ lento y suavemente sus labios con los de Yamaguchi Tadashi, soltando un gran suspiro en cuanto empezÃ³ a sentir el contacto. Fue un toque algo torpe pero estaba cargado de una ternura y un cariÃ±o que explotÃ³ en cuanto ambos labios se tocaron y tambiÃ©n era un cariÃ±o y ternura que Yamaguchi no habÃ-a conocido nunca, Tadashi cerrÃ³ los ojos y dejÃ³ que su primer beso sucediera.

_Â«Esto no puede ser verdadâ€¦tal vez es solo otro sueÃ±o, pero de verdadâ€¦se siente tan realÂ» _Era cierto que los sueÃ±os siempre le habÃ-an jugado muchas bromas en el pasado y por eso mismo, tal vez esta vez fuera solo mÃ¡s de lo mismo.

Pero no.

Pudo notar entonces un detalle que jamÃ¡s habÃ-a podido siquiera imaginar ni mucho menos soÃ±ar.

Y ese detalle era el sabor y la textura suave que podÃ-a sentir de los labios ajenos. Porque los labios de Tsukishima eran suaves, y tenÃ-an un ligero sabor a fresas.

Pasaron entonces 30 segundos que se sintieron mÃ¡s bien como 10 horas. Tal vez aquello de besar a Tsukki le conferÃ-a a Yamaguchi el poder de detener el tiempo.

Si ese fuera el casoâ€¦tal vez no serÃ-a tan malo si el mundo dejara de girar por un buen rato.

Entonces, Yamaguchi rompiÃ³ suavemente el contacto, y cuando abriÃ³ los ojos se dio cuenta de que Tsukishima aÃºn los tenÃ-a cerrados.

_Â«De verdadâ€¦ese fue mi primer beso, y fue Tsukki quien me lo dio.Â» _Por mÃ¡s que lo pensara, aÃºn seguÃ-a pareciendo mentira. Necesitaba que Kei le dijera algoâ€¦que Tsukki le dijera que era real, que de verdad le habÃ-a dado su primer beso.

Pero lo que hizo Tadashi fue simplemente abrazarlo y hacer que el rubio refugiara su cabeza en su cuello.

TÃ-midamente, Yamaguchi comenzÃ³ a acariciar y enredar los pequeÃ±os rulos que tenÃ-a Tsukki, gozando de la frÃ¡gil atmÃ³sfera del momento.

Pero entonces, lo escuchÃ³ roncar.

La sonrisa que se le habÃ-a pintado a Yamaguchi en la cara se convirtiÃ³ en una expresiÃ³n de tristeza y desilusiÃ³n en cosa de un milisegundo. Y abriÃ³ los ojos totalmente herido por dentro.

_Â«Entonces es ciertoâ€¦era mentira, me besÃ³ mientras estaba atolondrado por la fiebre.Â» _IntentÃ³ simplemente tragar las pocas lÃ¡grimas que querÃ-an asomarse por sus ojos. Pero el golpe de la realidad lo obligÃ³ a sacarlas de a poco.

Y despuÃ©s de varios segundos de sollozos ahogados, no pudo evitar empezar a llorar abiertamente. Soltando sollozos fuertes y dejando que la lluvia saliera de sus ojos.

AÃºn continuaba abrazado a Tsukishima mientras lloraba.

_Â«Duele, duele mucho. Tsukki, Â¿Por quÃ© eres tan cruel conmigo?Â» _Claro que no habÃ-a que culpar al rubio por todo, Tadashi sabÃ-a que, de nuevo, crearse muchas expectativas era un privilegio que no se podÃ-a costear y que claro, terminÃ³ lastimÃ¡ndose otra vez.

No sabrÃ-a decir cuanto tiempo estuvo sollozando abrazado a Kei, pero fue un buen rato. Ya no importaba si lo escuchaba, no importaba si despertaba y lo viera llorar.

_Â«No importa nadaâ€¦quiero que Ã©l lo sepa, debe saberlo. Todo lo que siento. Todo lo que sufro por Ã©l.Â» _

Fue entonces cuando se dio cuenta que su plan de conquista estaba destinado a fallar. HabÃ-a olvidado que el gÃ©lido corazÃ³n del Rey del Hielo podÃ-a provocar quemaduras. Y decÃ-an que el hielo podÃ-a quemar mÃ¡s que el mismÃ-simo fuego.

ContinuÃ³ sollozando cuando sintiÃ³ que Tsukishima comenzaba a moverse, parece ser que empezaba a despertar.

Y todo parecÃ-a indicar que el momento de la verdad ya estaba cerca.

Kei se moviÃ³ mÃ¡s, Yamaguchi pudo sentir como se sobresaltÃ³ al darse cuenta de la posiciÃ³n comprometedora en la que se encontraban. Cuando tratÃ³ de erguirse, Yamaguchi tratÃ³ de contener un poco las lÃ¡grimas pero no pudo evitar soltar pequeÃ±os "hipeos".

Â«Que me vea, que lo vea. Y que se dÃ© cuentaâ€¦Â»

â€”Yamaguchi, Â¿QuÃ© sucede? â€”Dijo el rubio cuando logrÃ³ romper el abrazo. DespuÃ©s mirÃ³ la cara del pecoso, toda llorosa y aun levemente sonrojada.

Desde su visiÃ³n borrosa, Yamaguchi pudo ver la expresiÃ³n de alarma que decoraba la cara de Kei en ese momento. Tadashi tomÃ³ todo ele valor que pudo reunir.

Â«Si no es ahora, no serÃ¡ nuncaÂ»

â€”Tsukkiâ€¦ â€”al fin pudo controlar sus sollozos. â€”Â¿QuÃ© tanto recuerdas del camino de regreso a casa desde el supermercado?

La pregunta se quedÃ³ unos segundos en el aire.

â€”Recuerdo que de repente me sentÃ- muy mareado y caliente, y despuÃ©s me quedÃ© medio dormido el resto del camino.

_Â«Lo sabÃ-aÂ» _

â€”Â¿Por eso lloras?, Â¿te lastimaste mientras volvÃ-amos? â€”el gesto seguÃ-a sin desaparecer de su rostro.

â€”No, n-no es por esoâ€¦tÃº, Â¿seguro que no recuerdas nada mÃ¡s? â€”Yamaguchi insistiÃ³.

â€”Ya te dije que no. Y dime que pasa de una buena vez. â€”el tono de Kei no aceptaba discusiÃ³n.

HabÃ-a que complacer al Rey.

â€”De acuerdo. â€”Tadashi tomÃ³ aire. Sin temor. â€”Cuando venÃ-amos hacia acÃ¡â€¦y cuando iba a recostarte en la cama, nos tropezamos, caÃ-mosâ€¦y buenoâ€¦ â€”pausÃ³ el relato para poder ver la reacciÃ³n de Kei.

â€”AjÃ¡, Â¿y despuÃ©s? â€”pudo ver que empezaba a impacientarse.

_Â«A un Rey no se le deja esperandoÂ» _

â€”DespuÃ©sâ€¦ â€”titubeÃ³ y por un segundo pensÃ³ en mentir. Pero no, no se lo perdonarÃ-a. â€”TÃº y yoâ€¦bueno, mÃ¡s bien tu, te acercaste mucho. Mucho. Yâ€¦

â€”Â¡Â¿Y que?! Â¡Yamaguchi! â€”Kei frunciÃ³ un poco el ceÃ±o.

â€”Â¡Me besaste, Tsukki! â€”Tadashi se sonrojÃ³ por completo y desviÃ³ la mirada.

Un silencio incÃ³modo se hizo en la habitaciÃ³n.

_Â«Esto estÃ¡ mal, esta mal, estÃ¡ muy malÂ» _

Cuando se dio el valor para volver a mirar a Tsukishima a los ojos, el rubio se habÃ-a quedado con una expresiÃ³n de no mucha sorpresa.

â€”Ah. Ya veo. â€”una muy pequeÃ±a sonrisa se dibujÃ³ en su rostro.

_Â«Â¿EstÃ¡ sonriendo?Â» _Yamaguchi ya empezaba a sentirse confundido.

â€”Tsukkiâ€¦e-ese fue mi primer besoâ€¦

â€”Lo sÃ©. Fue el mÃ-o tambiÃ©n.

_Â«Â¿E-Eh?Â» _Algo dentro de Ã©l se inflamÃ³ de una rara mezcla de felicidad y sorpresa.

â€”Yâ€¦tambiÃ©n hay algo mÃ¡s. â€”Yamaguchi volviÃ³ a tomar aire. â€”Tsukkiâ€¦tÃº, Â¡me gustas! Â¡me gustas mucho! â€”soltÃ³ de golpe con el sonrojo volviÃ©ndole a llenar la cara.

Tsukishima entonces sonriÃ³ ampliamente.

â€”Y-Yamaguchiâ€¦ â€”Kei se acercÃ³ de nuevo, le tomÃ³ el mentÃ³n y le dio otro dulce beso. â€”Â¿Sabes? TambiÃ©n me gustas.

_Â«Â¿A-Ah?Â» _

El Rey del Hielo lo estaba dejando entrar a su corazÃ³n.

â€¦

Muchos dirÃ¡n "Oye, eso es horrible, estÃ¡s haciendo que mÃ¡gicamente se gusten el uno al otro" pero calmaos (?) la prÃ³xima semana se desvelarÃ¡ el misterio(?) aunque puede haber quien sepa a lo que me refiero.

_Otro anuncio(?) en estos dÃ-as he estado preparando otro fic (un one-shot) esta vez no serÃ¡ TsukkiYama, pero serÃ¡ de una pareja que

me entrÃ³ la curiosidad por relatar. En fin, mÃ¡s detalles cuando lo termine. _

_Y eso es todo por hoy, muchas gracias por leerme y dejar lindÃ-simos reviews. Si algunas veces no los respondo es porque soy un desorganizado de primera 3 Y de nuevo y como todas las semanas, les agradecerÃ-a mucho saber sus opiniones sobre como va la historia, narraciÃ³n y cosas de ese tipo. De verdad sus comentarios me animan a continuar :D 3 _

_Eso es todo lo que debo decir, los veo en los reviews. _

Â¡Hasta otra!

10. Der KÃ¶nig des Eises

_Â¡Hola! Admito que actualicÃ© demasiado rÃ¡pido. De hecho hasta yo mismo me sorprendÃ- (?) pero bueno, es que sentÃ- que tenÃ-a el capÃ-tulo construido casi en su totalidad asi que me puse a escribir como loco para que esta idea no se me escapara de las manos. Espero que les guste mucho y estoy muy consciente de los riesgos de OoC que puede haber, pero quise dar una "reinterpretaciÃ³n" de los hechos, no sÃ© si me explico. _

_Varias __**aclaraciones**__: El capÃ-tulo estÃ¡ narrado por Tsukishima de principio a fin, el tÃ-tulo del capÃ-tulo hace referencia al tÃ-tulo del fic pero escrito en alemÃ¡n, dejÃ© la historia en el mismÃ-simo punto en el que se quedÃ³ el capÃ-tulo anterior y por Ãºltimo, utilicÃ© hechos del manga que aÃºn no han sido adaptados al anime, asi que espero tomen eso en cuenta._

Haikyuu! Tanto sus personajes, como su historia, son propiedad de Haruichi Furudate.

* * *

><p>X. Der KÃ¶nig des Eises

Cuando tenÃ-a 10 aÃ±os, me hice una promesa.

Cuando vi que esos niÃ±os estaban molestando a ese pequeÃ±o y frÃ¡gil niÃ±o de mi edad, tomÃ© una decisiÃ³n.

En cuando lo vi de cerca, vulnerable y tÃ-mido, algo que no comprendÃ- se movÃ-a dentro de mÃ-.

Entonces me prometÃ- proteger a esa lindÃ-sima criatura.

_Â«Protegerte y no dejar que nada ni nadie te haga daÃ±oÂ» _Y pese a que tenÃ-a 10 aÃ±os, aquella decisiÃ³n fue tan sÃ³lida que en ese tiempo aÃºn no comprendÃ-a la magnitud de mi resoluciÃ³n.

De a poco me fuiste haciendo mÃ¡s y mÃ¡s feliz.

Aquel angelito pecoso fue el primer amigo que tuve, mi hermano pudo haberlo sido, pero en aquellos entonces Ã©l era mi hÃ©roe.

"Tadashi" tambiÃ©n fue el primero que usÃ³ un sobrenombre conmigo. Cada vez que me llamaba "Tsukki", mi corazÃ³n tierno e infantil se llenaba de un sentimiento que no comprendÃ-a.

Akiteru una vez me dijo que asÃ- debÃ-a sentirse cuando una niÃ±a me gustabaâ€¦pero no lo comprendÃ-a, si Yamaguchi era un chico, entonces Ã¿QuÃ© podrÃ-a sentir yo por Ã©l?

Yamaguchi estaba siempre conmigo, estaba siempre diciendo lo genial que era, lo inteligente que podÃ-a llegar a ser e incluso lo valiente que le parecÃ-a.

Cuando Yamaguchi tenÃ-a miedo, siempre sujetaba mi mano con mucha fuerza, como si pudiera irme en cualquier momento y dejarlo ahÃ-, solo. Pero yo jamÃ¡s podrÃ-a hacerlo, era mi mejor amigo. Mi mejor y Ãºnico amigo.

Siempre fiel, siempre leal.

Cuando estaba solo en mi habitaciÃ³n me gustaba mucho imaginar que Yamaguchi y yo crecÃ-amos lo suficiente como para casarnos, tener una casa y ser felices para toda la vida, Ã©l a mi lado y yo al suyoâ€¦era uno de mis sueÃ±os mÃ¡s anhelados en la niÃ±ez. Cuando dormÃ-a siempre lo hacÃ-a con una sonrisa porque sabÃ-a que al dÃ-a siguiente volverÃ-a a verlo y que podrÃ-a volver a ser su hÃ©roe por un dÃ-a mÃ¡s.

Porque ese era mi sueÃ±o, mi propÃ³sitoâ€¦ser tu hÃ©roe.

Â¿Por quÃ©? Bueno, cuando era niÃ±o leÃ-a las siempre clichÃ© historietas sobre hÃ©roes y la mayorÃ-a de las veces, el hÃ©roe terminaba feliz al lado de alguien; y querÃ-a que ese alguien fueras tÃº, Tadashi.

Cuando lograba dormir, siempre tenÃ-a un sueÃ±o recurrente. SoÃ±aba que Yamaguchi era el prÃ-ncipe de un reino hermoso, y yo era el mÃ¡s fuerte y mÃ¡s valiente de sus caballeros. Siempre que hacÃ-a algo valeroso por Ã©l, mi prÃ-ncipe siempre me recompensaba con un beso en la mejilla. Y desde entonces, aquÃ©l tambiÃ©n fue uno de los anhelos de mi niÃ±ez.

Y pese a todo eso, seguÃ- sin poder ponerle nombre a aquella emociÃ³n.

Cuan inocentes y tiernos pueden ser los niÃ±os.

Cuando tenÃ-a 11, mi vida se sustentaba en dos orgullos. El primero era el orgullo que sentÃ-a por mi hermano mayor, el gran as de los cuervos de Karasuno. El otro era el orgullo que sentÃ-a por ti, mi mejor amigo, el tÃ-mido y pecoso niÃ±o que jamÃ¡s se separaba de mÃ-. Estaba orgulloso de poder tener un amigo como tu.

MÃ¡s sin embargoâ€¦

LlegÃ³ el dÃ-a en el que me di cuenta que el ser un hÃ©roe no era como en las historietas.

Porque a la mala aprendÃ- que los hÃ©roes no existÃ-an.

Fue el fatÃ-dico dÃ-a en el que la parte de mÃ- que se sentÃ-a

orgullosa de mi hermano se desmoronÃ³ a pedazos, enterrÃ¡ndome entre los escombros. Haciendo que de golpe, ese orgullo se transformara en puro hielo y encerrara todo mi ser.

Y todo cambiÃ³ para mÃ- desde ese dÃ-a.

Fue como si mi corazÃ³n hubiera sido herido en el orgullo y esa herida cicatrizÃ³ hasta convertirse en muros y muros de hielo que encerraban mi alma.

Dentro de mi corazÃ³n, estuve atado en medio de las ruinas de lo que fue mi orgullo. Pero siempre hubo algo, una pequeÃ±Ã-sima luz al final del tÃºnel que evitÃ³ que la oscuridad y el frÃ-o me atraparan por siempreâ€¦fue el orgullo que sentÃ-a por ti lo que me dio luz, Yamaguchi.

Y por consecuencia, fuiste tÃº quien me ayudÃ³ a superar aquella decepciÃ³n, aunque tal vez tÃº ni siquiera lo supieras.

Bien es cierto que mi "yo" infantil muriÃ³ aquÃ©l dÃ-aâ€¦pero cuando mi nuevo "yo" naciÃ³, imbuido en ruinas de orgullo derrumbado y cubierto en hielo, ese nuevo "yo" aÃºn recordaba la promesa que me habÃ-a hecho desde el primer dÃ-a en que te vi.

Â«Protegerte.Â»

Y pese a que desde ese dÃ-a soy distinto, dentro de la retorcida personalidad que adoptÃ©, en el fondo aÃºn esta aquÃ©l niÃ±o herido, pidiendo a gritos que alguien lo rescate, que alguien lo abraceâ€¦

Que alguien lo proteja.

Cuando logrÃ© adaptarme a los cambios, la pubertad y adolescencia tocaron a la puerta de mi vida y entraron en ella sin que me diera siquiera cuenta.

Y con ella vinieron todos aquellos cambios que transforman a todas las personas de mi edad.

EmpecÃ© a experimentar pensamientos y deseos que no eran para nada "decentes". Y tÃº eras el protagonista de todos y cada uno de ellos. Al inicio me sentÃ-a tan avergonzado por pensar en ti de esa manera tan suciaâ€¦pero con el tiempo me acostumbrÃ© y empecÃ© a "gozarlo".

Para entonces, al fin pude nombrar aquello que sentÃ-a por ti desde niÃ±o.

Â«Tu me gustabasâ€¦desde la primera vez que te viÂ»

Y pasÃ³ el tiempoâ€¦con este enamoramiento encerrado en mi interior.

No es que sea tÃ-mido para confesarme, no, si no queâ€¦

_Â«Temo perderteâ€¦eres lo Ãºltimo que perderÃ-a en esta vidaÂ» _

Y mÃ¡s tarde me di cuenta que lo Ãºnico que necesitaba en mi vida, era el fuego de tu alma para poder derretir el hielo de mi corazÃ³n.

Eres lo que mÃ¡s necesito para seguir.

Volviendo al presente, recuerdo que despertÃ© luego de quedarme dormido gracias a la fiebreâ€¦pero mientras dormÃ-a, soÃ±Ã© de nuevo contigo. SoÃ±Ã© que estabas acostado debajo de mÃ-, sorprendido y avergonzado por la posiciÃ³n en la que estÃ¡bamos.

DejÃ© que el impulso me controlara y me acerquÃ© para besarte en los labiosâ€¦como siempre lo hago en mis fantasÃ-as. Y despuÃ©s me sumerjo en un descanso profundo.

Al despertar, te encuentro llorando.

â€”Yamaguchi, Â¿QuÃ© sucede? â€”aÃºn no lo asimilo por completo, pero de verdad estÃ¡s llorando.

Siento que de la cara me sale una mueca de alarma y preocupaciÃ³n.

Me preguntas entonces que si recuerdo algo de nuestro viaje al supermercado. La verdad, te digo lo que sÃ©â€¦casi nada.

â€”Â¿Por eso lloras?, Â¿te lastimaste mientras volvÃ-amos? â€”empiezo a preocuparme mÃ¡s.

â€”No, n-no es por esoâ€¦tÃº, Â¿seguro que no recuerdas nada mÃ¡s? â€”Yamaguchi insistiÃ³.

â€”Ya te dije que no. Y dime que pasa de una buena vez. â€”_Â«Basta Yamaguchi, dime que pasaâ€¦Â»_

â€”De acuerdo. Cuando venÃ-amos hacia acÃ¡â€¦y cuando iba a recostarte en la cama, nos tropezamos, caÃ-mosâ€¦y buenoâ€¦

â€”AjÃ¡, Â¿y despuÃ©s? _â€”Â«PrometÃ- que te protegerÃ-a, Â¿CÃ³mo lo puedo hacer si ni siquiera me dices que pasa?Â»_

â€”DespuÃ©sâ€¦ _â€”Â«EstÃ¡s muy nervioso, definitivamente algo malo pasa.Â»_ â€”TÃº y yoâ€¦bueno, mÃ¡s bien tu, te acercaste mucho. Mucho. Yâ€¦

â€”Â¡Â¿Y que?! Â¡Yamaguchi! _â€”Â«Â¡Basta! Â¡DÃ-melo!Â»_

â€”Â¡Me besaste, Tsukki! â€”Tadashi se sonrojÃ³ por completo y desviÃ³ la mirada.

Â«Entonces, no fue un sueÃ±o.Â»

â€”Ah. Ya veo. â€”_Â«Es algo tan sorpresivo, pero no puedo evitar sentirme emocionado, acabo de besarte, a ti. A ti, mi querido TadashiÂ»_

â€”Tsukkiâ€¦e-ese fue mi primer besoâ€¦

â€”Lo sÃ©. Fue el mÃ-o tambiÃ©n. â€”Â«_Y me siento tan feliz de que haya sido contigo. Solo a ti te darÃ© esa clase de cosasÂ»_

â€”Yâ€¦tambiÃ©n hay algo mÃ¡s. â€”Haces una pausa para respirar, casi puedo adivinar lo que viene a continuaciÃ³n. â€”Tsukkiâ€¦tÃº, Â¡me

gustas! Â¡Me gustas mucho! _â€”Â«Lo sÃ©, lo sabÃ-aâ€¦algo me lo decÃ-a.Â»_

â€”Y-Yamaguchiâ€¦ â€”Al fin mi momento de hablarâ€¦no es momento de contarte todo el pasado, asi que te resumo.

â€”Â¿Sabes? TambiÃ©n me gustas. â€”termino diciendo y te beso en los labios.

Mi corazÃ³n ya puede empezar a derretirse con tu fuego.

* * *

><p>Eso fue todo. Especialmente en este capÃ-tulo siento que me esforcÃ© mucho en plasmar los sentimientos de Tsukishima y de verdad espero lo haya logrado, pero eso no lo juzgo yo, lo juzgan ustedes ya que espero que de nuevo me hagan saber sus opiniones en los reviews 3 ya saben que me animan muchÃ-simo a seguir.

Sin mÃ¡s que agregar, creo que eso es todo. Muchas gracias a los que han leÃ-do hasta llegar acÃ¡, de verdad aprecio mucho todo el apoyo que me dan 3. Y pues nada, Â¡hasta otra!

11. Buenas Noches, Luna

Â¡Hola! Si, sÃ© que pasaron 2 semanas y sÃ© que soy una basura (?) por no actualizar, pero digo la verdad si les confieso que este capÃ-tulo tuve que borrarlo al menos 4 veces porque no me hacÃ-a feliz el resultado. Pero al fin encontrÃ© la direcciÃ³n que querÃ-a tomar para este capÃ-tulo. Bueno, espero les agrade mucho tanto como a mi me agradÃ³ escribirlo. Gracias por leer. :DD

De nuevo, todos los crÃ©ditos son para Haruichi Furudate, ninguno de los personajes me pertenece.

* * *

><p>Buenas noches, Luna

El mundo dejÃ³ de existir y el universo empezÃ³ a girar solo alrededor de los dos.

â€”Tsukkiâ€¦tÃº, Â¡me gustas! Â¡Me gustas mucho! â€”habÃ-a dicho Yamaguchi segundos atrÃ¡s.

â€”Â¿Sabes? TambiÃ©n me gustas.

Aquellas palabras hicieron que la mente de Yamaguchi viajara por el universo y ahÃ- arriba buscara el significado de las palabras que Tsukishima le estaba diciendo en ese momento hasta que lograÃ³ llegar al nirvana del pensamiento y entonces se dio cuenta.

Tsukishima en ese mismo momento le estaba correspondiendo.

Y al cabo de aquellos instantes de pensamiento y procesamiento de los hechos, Yamaguchi volviÃ³ a hablar.

â€”T-Tsukki, Â¿lo dices en serio? â€”tomÃ³ el valor para poder mirarlo a los ojos y admirar una vez mÃ¡s aquellas preciosas lagunas

de oro que tanto le gustaban.

â€”Por supuesto que si, diablos, no dirÃ-a estas cosas vergonzosas si lo que estoy diciendo no fuera algo serio. â€”dijo en un tono un poco mÃ¡s acelerado de lo normal, casi nervioso. â€”Me gustas, Yamaguchi, comprÃ©ndelo. â€”Kei hablÃ³ en un tono mÃ¡s alto, dejando en claro su punto. AdemÃ¡s de eso, Yamaguchi pudo advertir algo mÃ¡s.

Tsukishima Kei estaba sonriendo.

Una sonrisa sincera y transparente, tal vez la mÃ¡s sincera que Yamaguchi Tadashi habÃ-a visto en el rostro de su amigo.

_Â«Pero ahora mismoâ€¦Ã©l ya no es mi amigo, ahora puede convertirse en aquello que he soÃ±ado durante mucho.Â» _Pero al menos en ese momento, Yamaguchi no se atrevÃ-a a preguntar y mucho menos, a hacer una proposiciÃ³n de tal magnitud.

AdemÃ¡s, un pequeÃ±o miedo estaba empezando a calarle en el corazÃ³n.

Muchas veces habÃ-a escuchado sobre las personas que se gustaban el uno al otro pero sin embargo, jamÃ¡s lograban estar juntas en una relaciÃ³n sentimental. Â¿SerÃ-a esta situaciÃ³n igual a esas? Â¿SerÃ-a posible que la meta estuviera tan cerca pero a la vez tan lejos? Tal vez fuera posible. La suerte nunca habÃ-a sido su aliada y ahora todo parecÃ-a muy sospechoso.

Tal vez su cara empezaba a reflejar el miedo, porque de un momento a otro, la mirada de Tsukishima se transformÃ³ en una mirada de completa preocupaciÃ³n.

Y cuando Yamaguchi estuvo a punto de hablar, Tsukishima pensÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido y acercÃ³ su rostro otra vez al rostro de Tadashi, uniendo sus labios en un segundo beso, aÃºn torpe e inexperto. Suave y muy dulce.

Pero aquello fue todo lo que necesitÃ³ Yamaguchi para disipar sus dudas y tambiÃ©n todos sus temores.

El beso de esta vez se prolongÃ³ por unos momentos, y Yamaguchi empezÃ³ a sentir detalles de los cuales no se habÃ-a percatado durante el toque anterior. Pudo sentir lo suaves que eran los labios ajenos, y tambiÃ©n logrÃ³ percibir el ligerÃ-simo sabor a fresa que le llegaba pese a que solo estaban rozando sus labios.

Tadashi dejÃ³ salir un suspiro cargado de todas sus emociones y despuÃ©s de escucharlo, Kei se separÃ³ y se le quedÃ³ mirando por varios instantes.

â€”De verdadâ€¦eres hermoso. â€”Dijo, provocando un sonrojo extremo en el rostro del pecoso. Yamaguchi no habÃ-a pensado jamÃ¡s que Tsukki era de los que decÃ-an esa clase de cosas sin inmutarseâ€¦pero ya habÃ-a quedado demostrado que lo era.

Sin embargo, lo que permanecÃ-a en su rostro era una mirada de total cariÃ±o y una pequeÃ±a sonrisa que recordaba a aquella sonrisa que hacÃ-a un niÃ±o que recibÃ-a el regalo que querÃ-a para navidad.

â€”Hay algoâ€¦algo que siempre he querido hacer contigoâ€¦ â€”Tsukishima hablÃ³ de nuevo y acto seguido, se puso de pie, dirigiÃ©ndose a uno de los cajones.

La mente de Yamaguchi, para bien o mal, iniciÃ³ a maquinar y a suponer sobre aquellas palabras. Una de las pocas cosas que recurrieron a su mente fue por supuesto un pensamiento perverso, pero en ese momento, Tsukishima tal vez no considerase hacer "esa" clase de cosas con Ã©l.

Y cuando Kei se dio la vuelta para regresar a la cama, Tadashi se dio cuenta de que, por supuesto, aquella serÃ-a una tarde muy dulce.

Tsukishima llevaba consigo un par de audÃ-fonos, no eran los habituales que usaba siempre, esta vez eran un simple par de audÃ-fonos.

RegresÃ³ a la cama y se acostÃ³ al lado de Yamaguchi, mirÃ¡ndolo y conectando dichos audiculares a su telÃ©fono.

â€”Tomaâ€¦ â€”dijo, y le extendiÃ³ uno de los audiculares.

â€”C-Claroâ€¦ â€”Yamaguchi tomÃ³ el auricular y se lo puso en la oreja izquierda, volteÃ¡ndose de lado en la cama, para de esa manera ver mejor a Kei.

Tsukishima hizo lo mismo y Yamaguchi pudo ver como presionaba "Play" en el reproductor de su telÃ©fono.

Y entonces la mÃºsica llenÃ³ el mundo.

Pudo sentir el sonido saliendo del auricular, llenÃ¡ndole el oÃ-do izquierdo de mÃºsica suave, tranquila y relajante. Era una pieza de piano. Una muy linda, recordÃ³ que una vez la escuchÃ³.

Â«Esa esâ€¦Clair de Lune de DebussyÂ» Tal vez la recordaba porque en la primaria, a su profesor de Artes le gustaba tocarlaâ€¦el recuerdo no importaba mucho ahora.

â€”Tsukki, Â¿esa pieza de piano tenÃ-a un poema o algo asi, cierto? â€”Se aventurÃ³ a preguntar y segundos despuÃ©s, Kei asintiÃ³ y lo miro a los ojos, nervioso.

â€”Si, lo tieneâ€¦ â€”se detuvo un segundo para pensar un poco y despuÃ©s recitÃ³.

"_Vuestra alma es un exquisito paisaje,_

Que encantan mÃ¡scaras y bergamascos,

Tocando el laÃºd y danzando, y casi

Tristes bajo sus fantÃ¡sticos disfraces."

Yamaguchi lo escuchÃ³ y se pudo asombrar de la asombrosa memoria que tenÃ-a Tsukishima. Aunque, tal vez lo sabÃ-a porque le recordaba algoâ€¦o a alguien.

â€”Â¿E-Esoâ€¦te recuerda a mÃ-? â€”Tadashi preguntÃ³.

â€”S-Si. Buenoâ€¦lo del Bergamasco no, es una especie de perro; pero tu alma es un exquisito paisaje. Eso es cierto. â€”Kei se acercÃ³ de nuevo y lo besÃ³. â€”Siempre pienso en ti, Tadashi.

Yamaguchi sintiÃ³ el corazÃ³n estallar al escuchar como Tsukishima lo llamaba por su primer nombre.

â€”Â¿S-Siempre? Â¿Siempre? â€”Tadashi entonces se concentrÃ³ en mirar a los ojos a su enamorado.

â€”Si, siempre. Todas las noches antes de dormir, todos los dÃ-as cuando no te veo. Siempre. â€”Kei lo miraba tambiÃ©n a los ojos, mientras acercaba todo su cuerpo y estrechaba a Tadashi en un abrazo suave y gentil. â€”Siempre pienso tu sonrisa, tu rostro y pienso aÃºn mÃ¡s en las lindas pecas que tienes ahÃ-, pienso tus risas, tu cabello. Todo.

Yamaguchi ya podÃ-a morir de felicidad. El amor al fin estaba naciendo entre los 2. O tal vez, ya habÃ-a nacido, pero el tiempo se encargÃ³ de hacer que no se dieran cuenta.

Y asi se pasaron la tarde. Abrazados, tomÃ¡ndose las manos, besÃ¡ndose suavemente a ratos y sonriÃ©ndose el uno al otro. Tsukishima en momentos tarareaba la canciÃ³n que estaban escuchando, a veces cantaba pequeÃ±as partes que Tadashi sabÃ-a iban dedicadas para Ã©l.

Yamaguchi se dio cuenta entonces que Tsukki podÃ-a ser un romÃ¡ntico de primera.

Pasaron por infinidad de artistas, Tadashi solo reconocÃ-a algunos pocos, como Coldplay, 30 Seconds to Mars, Yellowcard, Paramore, y algunos otros. Por cada banda que reconocÃ-a, habÃ-a cinco que jamÃ¡s habÃ-a escuchado y mucho menos reconocido.

Eran ya las 10:30pm y la mÃºsica seguÃ-a sin acabar.

_Â«Pasar toda la tarde asi no __estÃ¡__ nada malÂ»_ PensÃ³ Yamaguchi mientras continuaba abrazÃ¡ndose con delicadeza a Tsukishima.

Kei dejÃ³ de abrazarlo un segundo y lo mirÃ³ a los ojos.

â€”Esta serÃ¡ la Ãºltima canciÃ³nâ€¦ â€”dijo mientras aclaraba suavemente su garganta. â€”Escucha con atenciÃ³n.

Tadashi lo mirÃ³ avergonzado, definitivamente le iba a cantar de nuevo.

"_And don't go to bed yet love, I think it's too early
>And we just need a little time to ourselves
If my wall clock tells me that it's 4 in the morning I'll give it hell"_

Una linda pieza de piano, acompaÃ±aba la suave voz de Tsukishima.

"_Cause I've been trying way too long
>To try and be the perfect song
When our hearts are heavy burdens

>We shouldn't have to bear alone"

No entendÃ-a mucho de inglÃ©s, pero Tadashi lograba comprender pequeÃ±as partes, pequeÃ±os trozos del verso. AdemÃ¡s, la voz de su amado hacÃ-a que se sumergiera en una atmÃ³sfera de cariÃ±o y protecciÃ³n total.

La canciÃ³n continuaba y Tsukishima seguÃ-a viÃ©ndolo a los ojos, acercÃ¡ndose de a poco.

"_So goodnight moon and goodnight you
>When you're all that I think about
All that I dream about

>How'd I ever breathe without
A goodnight kiss from goodnight you"_

Yamaguchi pudo comprender mÃ¡s lÃ-neas esta vez, y cuando se dio cuenta de lo que cantaba Tsukishima, lo abrazÃ³ con fuerza, sonriendo.

_Â«Eso es demasiadoâ€¦me siento tan felizÂ» _ContinÃºo escuchando los versos.

"_And sing for me softly love your song for tomorrow
>And tell me my name's the one that's hidden in there somewhere
And dream for me anything
>But dream it in color about when all the suns still rising and we don't care"

_Â«Â¿SoÃ±ar contigo? Eso toda la vida lo he hecho.Â» _Lo abrazÃ³ y en un impulso indescriptible, lo besÃ³ en los labios, interrumpiendo su canto.

â€”Lo siento, Tsukki. Pero es de verdad, Â¡estoy tan feliz! â€”lo besÃ³ tÃ-midamente otra vez, tal vez se estaba convirtiendo en un adicto.

â€”No hace falta que lo digas, yo igual lo estoy. â€”Kei correspondiÃ³ el beso igual. â€”QuÃ©date conmigo siempre, Yamaguchiâ€¦

No habÃ-a que pedir nada de eso, Tadashi estarÃ-a siempre a su lado.

â€”Por supuesto que siâ€¦

â€”Â¿DirÃ¡s mi nombre todas las maÃ±anas? â€”el tono suave del mÃ¡s alto hacÃ-a que Yamaguchi sintiera escalofrÃ-os.

â€”Claro que siâ€¦todos los dÃ-as.

â€”Entonces me haces aÃºn mÃ¡s felizâ€¦Tadashi, te quiero.

Esas palabras fueron la Ãºltima estocada que Yamaguchi pudo soportar. Estaba a punto de estallar.

â€”T-Tsukkiâ€¦yo igual, q-quiero decir, Â¡tambiÃ©n te quiero, mucho, mucho! â€”sus sentimientos estallaron.

Se volvieron a besar, consumiendo ese cariÃ±o por Ãºltima vez

mientras la canciÃ³n finalizaba.

Yamaguchi bostezÃ³ mientras escuchaba los Ãºltimos acordes.

"_Can you feel us falling? Cause i can feel us falling."_

â€”Hasta maÃ±ana, Tsukkiâ€¦ â€”lo besÃ³ de nuevo, su beso de buenas noches.

â€”Duerme bien, Tadashi. â€”se acurrucaron juntos y cerraron los ojos, soÃ±ando con los dÃ-as brillantes que tenÃ-an por delante.

* * *

><p>Eso es todo por hoy.

La universidad aÃºn no me come la existencia, asi que espero continuar medianamente constante con las actualizaciones.

Me gustarÃ-a tratar varios puntos:

**1**. Siento que deberÃ-a terminar este fic pronto y abrir uno nuevo como continuaciÃ³n de este, lo usarÃ-a como para drabbles y todo eso siempre teniendo en cuenta esta historia como base. Lo debo pensar bien y aÃºn no sÃ©, asi que me gustarÃ-a que me ayudaran a decidir. :D

**2**. UtilicÃ© dentro del capÃ-tulo el Clair de Lune de Debussy, la estrofa del poema que usÃ© es de Paul Verlaine _y lleva por nombre el mismo "Clair de Lune". La otra canciÃ³n del final es una muy linda llamada "Goodnight Moon" de Go Radio. _

**3**. Como estoy en los 49 reviews, quisiera hacer algo. El review nÃºmero 53 se harÃ¡ acreedor de un premio, o sea, un fic de mi autorÃ-a con alguna otra pareja de Haikyuu! que le apetezca, que no sea TsukkiYama porque quiero expandir mis horizontes. (?) Asi que Ã¡nimo, yaaaaaay (?)

**4**. Lo Ãºltimo, Â¿recuerdan la vez pasada que mencionÃ© un nuevo oneshot en el que estaba trabajando? Bueno, hoy les revelo que serÃ¡ un KurooTsukki muy pornoso porque quiero ponerme a prueba escribiendo nsfw. Y espero tenerlo listo pronto. :D

Sin mÃ¡s que agregar y agradeciÃ©ndoles que hallan leÃ-do hasta acÃ¡ y tambiÃ©n agradezco que hallan leÃ-do mi biblia (?).

Hasta otra!

12. AndrÃ³meda

_Â¡Hola! Tal vez creyeron que estaba muerto. Sin embargo, no. Los exÃ¡menes me comieron la vida las Ãºltimas 2 semanas y la nueva historia que estoy haciendo me la consumiÃ³ un poquito mÃ¡s. _

Por supuesto, no podÃ-a dejar descuidada esta otra historia. Y despuÃ©s de mucho pensar, decidÃ- que este capÃ-tulo 12 serÃ-a el capÃ-tulo final. Siento que ya contÃ© lo que querÃ-a contar y pienso que con eso es suficiente.

_Sin embargo, no hay porque ponerse triste (?) porque tambiÃ©n decidÃ- que harÃ© esa serie de drabbles que comentÃ© hace un tiempo. _

_Sin mÃ¡s que agregar aquÃ-, espero lo disfruten mucho. _

Todos los crÃ©ditos son para Haruichi Furudate creador del manga y personajes de Haikyuu!

* * *

><p>XII. AndrÃ³meda

Yamaguchi Tadashi abriÃ³ los ojos y se dio cuenta de que la noche anterior no habÃ-a sido un sueÃ±o. Y no habÃ-a nada que lo hiciera mÃ¡s feliz que pensar eso.

DespertÃ³ con una nueva perspectiva del mundo, un invierno que antes se veÃ-a tan gris y moribundo, ahora se veÃ-a de tonos iluminados y vivaces, una nueva visiÃ³n de la vida. Colores muertos pero tan brillantes que se veÃ-an llenos de vida.

Y todo solo por el hecho de amanecer al lado de Tsukishima.

AÃºn sentÃ-a la conmociÃ³n, aÃºn sentÃ-a los sentimientos transmitidos en la tarde anterior, y aÃºn podÃ-a escuchar a lo lejos los Ãºltimos acordes de la Ãºltima canciÃ³n que Tsukishima le habÃ-a cantado.

AÃºn el mundo le daba vueltas, y aÃºn se sentÃ-a en el cielo.

Â«Aunqueâ€¦con Ã©l a mi lado, tal vez ya vivo en el cieloÂ»

Se quedÃ³ varios segundos mirando la habitaciÃ³n y la cama sobre la cual estaba acostado, todas las mantas que tenÃ-a encimaâ€¦no estaban la noche anterior.

No sentÃ-a frÃ-o. Al contrario, se sentÃ-a tan cÃ³modamente cÃ¡lido.

Cuando estuvo mÃ¡s despierto que dormido, y cuando dejÃ³ de soÃ±ar despierto con Tsukishima, se dio cuenta de que lo estaba abrazando por detrÃ¡s.

Kei estaba muy pegado a Ã©l, abrazÃ¡ndolo con firmeza pese a que aÃºn estaba dormido, con las piernas entrelazadas a las suyas. Como si no lo quisiera dejar ir.

Tadashi pudo sentirlo por completo, sentir todo su calor, sentir todo su ser aferrarseâ€¦era tal vez la sensaciÃ³n mÃ¡s bella del universo. Su vida bien podÃ-a estar completa.

Paso 5 minutos gozando plenamente del contacto hasta que sintiÃ³ algo muy suave tocando su cuello.

Suave y ligeramente hÃºmedo, tomÃ³ unos segundos hasta darse cuenta de quÃ© era lo que estaba tocÃ¡ndolo. Eran los labios de Tsukishima.

Estaba besÃ¡ndole el cuello suave y amablemente. PequeÃ±os roces ligeramente hÃºmedos que fueron llenÃ¡ndole el cuerpo de un suave escalofrÃ-o.

â€”Tsukki, Â¿estÃ¡s despierto? â€”dijo, y por primera vez, no importaba si estaba dormido o no.

â€”Si, lo estoy. â€”Kei susurrÃ³ a su oÃ-do, con la voz aÃºn adormilada. â€”Buenos dÃ-as, Â¿QuÃ© tal tu noche? â€”se pegÃ³ mÃ¡s a Yamaguchi.

Yamaguchi sonriÃ³ para sÃ- mismo y acto seguido, se dio la vuelta en la cama, quedando frente a su Rey.

â€”Fue la mejor noche de mi vida. â€”lo abrazÃ³ con fuerza y le sonriÃ³. â€”Todo gracias a ti, Â¡Tsukki!

â€”Eso me alegra. â€”Kei tomÃ³ su mentÃ³n y suavemente, le depositÃ³ el primer beso del dÃ-a. Su beso de buenos dÃ-as. â€”Â¿Sabes? Me alegra mucho provocar esas cosasâ€¦pero solo si las provoco en ti.

Tadashi se sonrojÃ³ levemente, ahÃ- estaba de nuevo diciendo cosas vergonzosas.

â€”SoÃ±Ã© contigoâ€¦estÃ¡bamos frente a un lago y la luna se podÃ-a ver enorme. EstÃ¡bamos sentados en el cÃ©sped y tÃº tomabas mi mano. No pasaba nada mÃ¡s, solo eso, y solo asÃ- fue perfecto. â€”Kei lo volviÃ³ a besar cuando terminÃ³ de relatarle el sueÃ±o.

â€”Tsukkiâ€¦todo eso es muy romÃ¡ntico, casi no pareces el mismo de siempre. â€”Tadashi soltÃ³ una suave risa.

â€”Eso es porque solo contigo quiero ser asi, solo contigo puedo ser autÃ©ntico de esta manera. â€”Kei le sonriÃ³.

Se volvieron a abrazar, a besar y acurrucar. Duraron todo el dÃ-a asi, por supuesto, solo se ponÃ-an de pie para ir a comer.

DespuÃ©s de eso, los dÃ-as de su nueva relaciÃ³n fueron avanzando y pasaban uno tras otro como pÃ¡ginas de un libro. Las vacaciones de invierno habÃ-an terminado y la vida volvÃ-a a la normalidad.

Solo que a partir de ahora, "normalidad" iba a adquirir nuevo significado.

Tsukishima y Yamaguchi casi jamÃ¡s se separaban, y ahora que su relaciÃ³n estaba en un nuevo nivel, ya nunca lo hacÃ-an.

Â«Las cosas no son tan distintasâ€¦solo que ahora, Ã©l es mi novioÂ» Iban caminando rumbo a la escuela mientras Yamaguchi pensaba aquello. AÃºn era raro llamar a "Tsukki" su novio.

Durante las prÃ¡cticas, Kei aprovechaba cualquier oportunidad que hubiera para susurrarle a Yamaguchi en el oÃ-do cosas como: _Â«Ese Ãºltimo saque fue genial, pero puedes mejorarÂ»_ o _Â«Recuerda que te quiero muchoÂ»_ y _Â«Quisiera abrazarte, aunque fuera solo un pocoÂ»._

Casi nadie lo notaba, pero Yamaguchi se sonrojaba como tomate y solo podÃ-a asentir ligeramente cada que Tsukishima le hablaba.

Algunas veces, ambos se quedaban despuÃ©s de las prÃ¡cticas para poder disfrutarse el uno al otro en la sala de lockers. Solo se besaban, se abrazaban y se decÃ-an lo mucho que se querÃ-an.

Asi era su relaciÃ³n, estÃºpidamente romÃ¡ntica y demasiado clichÃ©.

Pero eso a ambos los hacÃ-a extremadamente felices.

Yamaguchi pensaba mucho en los diversos aspectos de su relaciÃ³n, el romance estaba completamente desarrollado, su intimidad era perfecta y sin embargo, habÃ-a un aspecto que estaba descuidado.

El sexual.

Y Tadashi pensaba sobre aquello, pensaba mucho sobre eso. HabÃ-a escuchado que las parejas tenÃ-an contacto sexual seguido. Pero Ã©l y Tsukki jamÃ¡s habÃ-an pasado de las caricias y besos. Durante varios dÃ-as, eso agobiÃ³ a Yamaguchi, aunque al final, llegÃ³ a una conclusiÃ³n.

Â«Probablemente aÃºn no lo necesitamosâ€¦Â»

Y era cierto, por el momento, el romance y la miel que ambos derrochaban eran suficientes para hacerlos sentir satisfechos.

Los dÃ-as continuaban pasando, y el invierno empezaba a tocar su final. Tsukishima y Yamaguchi llevaban para entonces un mes y medio saliendo.

Una semana antes de la llegada de la primavera, Kei le hizo una propuesta a Yamaguchi.

â€”EscuchÃ© que el 21 de Marzo habrÃ¡ una lluvia de estrellasâ€¦â€”estaban acostados como todas las tardes en la cama de Tsukishima. â€”Â¿Quisieras ir a algÃºn sitio a verla? â€”le propuso mientras cambiaba los canales en la TV.

â€”Â¿Eh? â€”Yamaguchi tenÃ-a un poco de sueÃ±o. â€”Supongo que serÃ-a muy lindo, Â¿no lo crees, Tsukki? â€”sonriÃ³ y se acurrucÃ³ mÃ¡s.

â€”Si, lo serÃ¡. AdemÃ¡s, recuerdo que alguna vez dijiste que querÃ-as ver una asi.

Aquello era cierto, pero Tadashi lo habÃ-a dicho cuando tenÃ-an 12. Era increÃ-ble que lo recordara.

â€”Entonces es una cita. â€”Tadashi soltÃ³ una suave risa y se abrazÃ³ mÃ¡s a Tsukishima. Kei por su parte, solo pudo asentir.

La semana pasÃ³ rÃ¡pido. Y el fin de semana llegÃ³ sin siquiera avisar.

Era sÃ¡bado. 21 de Marzo, el dÃ-a en el que el invierno morÃ-a y la primavera empezaba a florecer. El hielo empezaba a derretirse y las flores podÃ-an empezar a crecer tÃ-midas pero hermosas.

Tsukishima lo habÃ-a citado en su casa para despuÃ©s ir a algÃºn sitio alto para poder ver la lluvia de estrellas juntos.

Para ese dÃ-a, Tadashi habÃ-a elegido ropa muy cÃ³moda, pero tambiÃ©n muy linda. Unos jeans azul oscuro y una camiseta verde con un chaleco naranja encima, zapatos rojos y unos guantes negros. Una no muy buena combinaciÃ³n, pero por alguna razÃ³n, Yamaguchi sabÃ-a que a Tsukishima le gustaba que se vistiera asi. Llevaba tambiÃ©n una mochila grande donde guardaba postres y unas cuantas cosas mÃ¡s para el viaje.

LlegÃ³ de nuevo frente al portÃ³n de los Tsukishima y tocÃ³. Apenas un par de golpes y la puerta se abriÃ³. Kei saliÃ³ de la casa con una camisa azul y unos jeans del mismo color, solo que mÃ¡s claros, tenÃ-a puestos unos zapatos cafÃ©s.

Pero lo que mÃ¡s le llamÃ³ la atenciÃ³n fue lo que Tsukki llevaba consigo.

Llevaba, igual que Tadashi, una mochila algo grande pero ademÃ¡s tenÃ-a colgado al hombro un estuche alargado y grande que se veÃ-a un poco pesado.

â€”Â¿Y eso que es, Tsukki? â€”mirÃ³ curioso el gran estuche mientras Tsukishima abrÃ-a el portÃ³n y salÃ-a de la casa.

â€”Es un telescopio, es de Akiteru, me lo prestÃ³ por hoy. â€”dijo y despuÃ©s dio un vistazo a su novio. SonriÃ³. â€”Hoy te ves bien. â€”lo atrajo hacia sÃ- y le dio un suave beso. â€”Vamos ya, se nos harÃ¡ tarde.

â€”Pero Tsukki, apenas son las 4 de la tarde.

â€”AÃºn asi, vamos a un sitio lejano, en la mochila tengo una pequeÃ±a casa de campaÃ±a.

Yamaguchi entonces se sorprendiÃ³, aquello no era parte del plan.

â€”Â¡No traje suficiente comida! â€”dijo con un tono preocupado mientras caminaban.

â€”No importa, yo traje la suficiente. Deja de preocuparte, serÃ¡ divertido. â€”Kei volteÃ³ a verlo de nuevo y le sonriÃ³ otra vez.

Y asÃ- fue, Tadashi decidiÃ³ hacer caso y no preocuparse por el momento.

Caminaron hasta llegar al metro mÃ¡s cercano, abordaron e iniciaron su viaje.

Se sentaron uno al lado del otro, el metro no estaba tan lleno y aquello era raro ya que solo eran las 4:30pm.

Duraron 2 horas viajando, si, el sitio al que iban a ir era de verdad lejano.

Cuando bajaron, el sol empezaba su marcha hacia el oeste y el cielo iniciaba a colorearse de naranja, eran las 6:32pm.

El metro los habÃ-a dejado en un pueblito algo desolado, se veÃ-an varias casas de madera, pequeÃ±os riachuelos que atravesaban el pueblo y algunas personas a lo lejos estaban cosechando algo que parecÃ-a ser maÃ-z. Aquel sitio era una comunidad rural muy alejada de lo que Tadashi conocÃ-a como "ciudad".

â€”Tsukki, Â¿DÃ³nde estamos? â€”se empezaba a impacientar un poco.

â€”No te preocupes, sÃ© lo que hago y a donde vamos. â€”Kei solo lo tranquilizÃ³ y despuÃ©s le tomÃ³ la mano para caminar a lo que parecÃ-a ser una estaciÃ³n de bus.

Se quedaron ahÃ- 20 minutos, esperando a que un bus algo destartalado llegara a la parada.

Era color arena, y estaba muy viejo, cuando ambos subieron, Yamaguchi tuvo que sostenerse de los tubos de los asientos para caminar por el pasillo del bus mientras Tsukishima pagaba. Se sentÃ³ al fondo y segundos despuÃ©s, Kei fue a sentarse a su lado. Los Ãºnicos viajeros en el camiÃ³n eran Ã©l, Kei, el chofer y un anciano que estaba dormido en los asientos de mÃ¡s adelante.

El bus empezÃ³ a escalar por un camino rocoso, ligeramente empinado mientras todo traqueteaba. Yamaguchi ya no estaba tan seguro sobre todo ese viaje.

Otros 20 minutos pasaron para que el bus parara y Tsukishima se pusiera de pie, bajando del autobÃºs. Eran las 7:10 pm y el cielo iniciaba a oscurecerse.

Bajaron al pie de las escaleras de un templo, frente a las escaleras se encontraba el camino del bus y mÃ¡s allÃ¡, estaba un mirador. Yamaguchi fue hacia allÃ¡ y mirÃ³ por hacia abajo, sujetÃ¡ndose a la baranda.

El paisaje era hermoso.

AquÃ©l pueblo desabrido en el que se habÃ-an bajado del metro se podÃ-a ver desde ahÃ-. ComprendiÃ³ que el bus subiÃ³ una montaÃ±a y los llevo casi hasta la cima.

La noche hacÃ-a que desde allÃ¡ arriba, el pueblo fuera un tumulto de luces no tan lejanas. Yamaguchi no sabrÃ-a decir la altura que el sitio tenÃ-a, solo sabÃ-a que desde ahÃ-, se podÃ-a ver todo el pueblo a la perfecciÃ³n.

Un viento algo frÃ-o le acariciÃ³ las pecas y se estremeciÃ³.

â€”Tsukki, Â¡Tsukki! Ven, mira aquÃ-. â€”le gritÃ³ a Kei en un tono algo infantil mientras el mencionado cruzaba para llegar al mirador. â€”El paisaje es precioso aquÃ-. â€”dijo mientras Kei se ponÃ-a a su lado.

â€”Si, lo sÃ©, he estado aquÃ- antes. â€”Tsukishima lo tomÃ³ por la cintura y lo besÃ³. â€”Solo quiero que lo veasâ€¦porque me encanta este paisaje. â€”lo besÃ³ otra vez. â€”Y tambiÃ©n me encantas tÃº.

â€”No digas esas cosas vergonzosasâ€¦ademÃ¡s, aÃºn debemos ver la lluvia, Ã¿recuerdas?

DespuÃ©s, ambos subieron las escaleras del templo y luego, siguieron por un sendero que los llevaba aÃºn mÃ¡s arriba.

Mientras caminaban por dicho sendero, el bosque que hasta ese momento Yamaguchi no habÃ-a notado, los empezaba a cubrir. Iban tomados de la mano.

Para entonces ya debÃ-an ser las 8:15pm.

Unas cuantas luciÃ©rnagas empezaban a salir de los Ã¡rboles e iluminaban su camino.

Y al cabo de unos segundos, llegaron al sitio ansiado.

Yamaguchi perdiÃ³ un poco el aliento al verlo.

Era un llano extenso que estaba totalmente iluminado por la luz de la luna, habÃ-a cÃ©sped y flores que crecÃ-an en el suelo, el bosque se cerraba en torno a ese sitio.

Kei bajÃ³ las mochilas y ambos armaron la casa de campaÃ±a. Cuando estuvo lista, Tsukishima empezÃ³ a armar el telescopio con algunas dificultades.

â€”Â¿Necesitas que te ayude, Tsukki? â€”dijo cuando vio que continuaba en problemas.

â€”No, tengo esto bajo control, Akiteru me enseÃ±Ã³ a armarlo. â€”el tono de Kei intentaba sonar genial, pero Yamaguchi sabÃ-a que Tsukki no tenÃ-a nada bajo control.

â€”Â¿Olvidaste como hacerlo, verdad? â€”Tadashi soltÃ³ una suave risa mientras Tsukishima asentÃ-a derrotado.

Pasaron despuÃ©s otra media hora armando juntos el telescopio. Cuando al fin lo lograron, Tadashi se sentÃ³ en el suelo, victorioso.

â€”Ven, quiero que veas algo. â€”Tsukishima lo llamÃ³ mientras enfocaba y apuntaba el telescopio al cielo estrellado.

Yamaguchi se acercÃ³ y cuando lo tuvo ajustado, Kei se hizo a un lado.

â€”Mira, aquella de allÃ¡ es AndrÃ³medaâ€¦tiene forma de "V".â€”dijo cuando Tadashi ya tenÃ-a un ojo puesto en el telescopio.

Yamaguchi la ubicÃ³ rÃ¡pidamente.

â€”La veo, Tsukki, es linda. â€”sonriÃ³ y Kei ajustÃ³ el telescopio hacia otro lado.

â€”Aquella es OriÃ³n, tiene forma de arqueroâ€¦â€”Tsukishima lo abrazÃ³ por atrÃ¡s. â€”Y aquella es Casiopea, tiene la forma de una "W" Â¿la ves? â€”le susurrÃ³ cerca del oÃ-do.

â€”S-Siâ€¦puedo verla. â€”despuÃ©s se separÃ³ del telescopio. â€”Tsukki, ya es hora de la lluvia de estrellas, Â¿n-no?

â€”Si, tienes razÃ³n, ya casi.

Tsukishima despuÃ©s sacÃ³ una cobija y la puso sobre el cÃ©sped, acostÃ¡ndose sobre ella.

â€”Ven, despuÃ©s de todo, vinimos a ver estoâ€¦ â€”Yamaguchi hizo caso y fue a acostarse a su lado, abrazÃ¡ndolo.

â€”Â¿Sabes, Tsukki? Todo esto es muy lindoâ€¦gracias por traerme aquÃ-. â€”se abrazÃ³ mÃ¡s a su novio.

â€”No es nada que agradecer, Yamaguchi, es solo que me inspiras hacer estas cosasâ€¦

Y antes de que Tadashi pudiera decir algo mÃ¡s, miro hacia el cielo y vio como las estrellas empezaban a rasgar el cielo nocturno. PequeÃ±as y tÃ-midas estrellas corrÃ-an de un lado al otro del cielo pero en cuestiÃ³n de segundos se convirtieron en decenas y decenas de estrellas que desfilaban rÃ¡pidamente de un lado a otro.

Yamaguchi pasÃ³ por lo menos 5 minutos mirÃ¡ndolas sin retirarles la mirada. Hasta que decidiÃ³ voltear a un lado.

Tsukishima lo estaba mirando fijamente.

â€”Â¿QuÃ© pasa, Tsukki? â€”lo mirÃ³ un poco extraÃ±ado.

â€”No es nada, solo te miro. â€”Kei siguiÃ³ sin inmutarse.

â€”Â¿Por quÃ©? Si allÃ¡ arriba el cielo se ve genialâ€¦ â€”Yamaguchi regresÃ³ su mirada al cielo, ahora mÃ¡s estrellas decoraban el firmamento.

Tsukishima lo tomÃ³ del mentÃ³n y con rapidez, lo volteÃ³ y le dio un beso algo prolongado.

â€”Â¡Tonto! â€”dijo riendo suavemente cuando se separaron. â€”Todas las estrellas que necesito estÃ¡n aquÃ- mismoâ€¦ â€”y despuÃ©s le acariciÃ³ las mejillas llenas de pecas a Tadashi, de manera gentil. Yamaguchi se puso completamente rojo.

â€”N-No digas esas cosasâ€¦

â€”Â¿Por quÃ©? â€”Kei empezÃ³ a besarle las mejillas lentamente, pareciera que estuviera besÃ¡ndole peca por peca.

Tadashi ya no contestÃ³ nada, sino que buscÃ³ sujetarle la mano a Tsukishima. Y cuando lograÃ³ tomar su mano y apretarla con la suya, empezÃ³ a pensar.

EmpezÃ³ a pensar en todo lo que habÃ-a pasado durante aquellas vacaciones de inviernoâ€¦desde aquellos dÃ-as donde Tsukishima estaba enfermo hasta el dÃ-a en el que lo besÃ³ siendo vÃ-ctima de la fiebre. Todo parecÃ-a como si hubiera sido ayer.

Yamaguchi comprendiÃ³ que despuÃ©s de tanto fantasear con su "mejor amigo" al fin su fantasÃ-a se habÃ-a vuelto realidad y que despuÃ©s

de tanto tiempo, estaba viviendo el sueÃ±o.

TambiÃ©n se dio cuenta de que la meta que se habÃ-a propuesto aquÃ©l dÃ-a en el que llorÃ³ amargamente ya se habÃ-a cumplido.

Las murallas de su Rey del Hielo ya estaban mÃ¡s que derretidas.

Y fue bajo las estrellas de esa noche de Marzo cuando se dio cuenta que el fuego de ambos corazones ya estaban unidos. Tal vez durarÃ-an asi meses, o aÃ±os, o incluso toda la vida. No importaba.

Lo Ãºnico que importaba es que en el "ahora" estaban juntos.

Yamaguchi dio su misiÃ³n por concluida.

Concluida y completada con Ã©xito.

* * *

><p>Eso fue todo.

Me siento un poco triste por terminar esta historia, es como si una pequeÃ±a parte de mi se hubiera muerto(?), pero como mencionÃ© arriba, esto no termina aquÃ-, sino que continuarÃ© con los drabbles. EmpezarÃ© pronto con esa nueva historia, antes debo actualizar en AquÃ©l que Roba la Luna y subir los otros one-shots que prometÃ- hace eones.

Fuera de eso, quiero agradecerles de todo corazÃ³n por haber leÃ-do toda esta historia. Â¡De verdad! JamÃ¡s habrÃ-a esperado tantos reviews QAQ. Me siento muy satisfecho y muy orgulloso con toda esta historia y sin ustedes, lectores de mi alma, jamÃ¡s habrÃ-a llegado a siquiera terminarla. Asi que quiero que sepan que son importantes uvu. Y como siempre (y ahora por Ãºltima vez) me encantarÃ-a mucho saber si este final (y la historia en general) les gustÃ³ y todo eso, asi que espero sus reviews.

En fin, de nuevo, muchÃ-simas gracias y ya nos leeremos en mis demÃ¡s historias.

Â¡Hasta otra!

End
file.